PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID. EN PROVINCIAS. Por un mes. . . . 40 rs. vn. Por un mes. . . . 46 rs. vn. Por tres. 28.
Por seis. 54.

EN ULTRAMAR Y EN EL EXTRANGERO. Por tres meses. 60 rs. vn.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.

En la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo; en la de la Ilustración, calle de Carretas, número 27; y en la de Villa, plazuela de Santo Domingo.

EN PROVINCIAS.

En todas las principales librerias.

La redaccion, administracion y oficinas se hallan establecid provisionalmente en la calle de el Fomento, núm. 15.

SECCION POLITICA.

Madrid 9 de enero de 1849

Interesante en estremo fué la sesion aver en el Senado, y no menos promete serlo hoy. Abrió la discusion una enmienda del general Pavia, que así como su discurso, hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente. Defendió S. S. como era natural su mando en Cataluña y adujo como prueba de sus palabras multitud de documentos desconocidos hasta ahora y de gran importancia. No entraremos nosotros en este artículo en el exámen del es evidente que se desprende de sus razonamientos un cargo tan severo como justo y merecido contra el gobierno. En esta cuestion, como en todas las demas que afectan al pais, el ministerio ha pecado de imprevision y ligereza. Y tratar con desacierto, una cuestion militar un gabinete presidido por un hombre, cuya importancia política viene de su alta posicion en el ejército, es un error imperdonable. Esto creíamos nosotros, y consignado está en nuestros números anteriores: ahora, despues de oir al general Pavía, nadie puede dudarlo sin temeridad.

Habíamos oido hablar del carácter arrebatado y violento del señor duque de Valencia: conocíamos de él algunas muestras: habiamos visto salir de Madrid en otra época con destino lejano á dos periodistas que se habían atrevido á hacerle oposicion: habíamos sido testigos de injustos tratamientos de que recientemente habian sido víctimas personas respetables, a quienes ni por sus antecedentes, ni por sus opiniones, ni por su posicion, se podia atribuir otra culpa que la de haber osado no pensar que era capaz su administracion de hacer la felicidad de España, n mucho menos; pero nunca creimos, ingénuamente lo confesamos, que fuese capaz de entregarse públicamente en medio del parlamento, á presencia de la nacion y de la Europa, á un arrebato como el que ayer presenció el Senado. Cuando le oimos calificar de delito el discurso del señor Pavía; cuando le oimos decir que este senador habia sido el primero que habia infringido, el código penal, cuando llenos de un asombro de que aun no hemos vuelto completamente, le vimos apostrofar al presidente del alto cuerpo colegislador y reprenderle, faltando á las consideraciones debidas á la presidencia del Senado, y al cuerpo mismo, representado en la persona de su presidente, acabamos de creer todo lo que se cuenta del carácter de S. S. y de las inconveniencias á que le arrastra su natural impetuoso.

No sabemos si el reglamento del Senado permite al presidente que impida leer á un individuo del cuerpo los documentos que estime necesarios, que es lo que irritó tan desusadamente al duque de Valencia; pero hubiéramos deseado que el señor marqués de Miraflores rechazase con mayor energía la re-

FOLLETIN.

BEGUERDOS

DE UN VIAJE A LA RUSIA MERIDIONAL,

Sarepta .= El Volga .= Astrakan, su origen, poblacion, comercio, clima .- Una ceremonia bzahmina .- Civilizacion y costumbres.=Visita á un príncipe kalmuko := Viage por el Volga := El palacio del principe Tumaine .= El principe Tumaine .= Una princesa kalmuka. Baile. Yeguada. Visita á la Pagoda. Caza de Halcon.

(CONCLUSION).

Al amanecer volvimos á emprender en posta nuestro viaje y costeamos este rio, en el que poco antes acabábamos de es perimentar tan horribles inquictudes; ¡cuánta diferencia había entre la frescura y la calma que nos ofrecia esta mañana, con el aspecto que presentaba la noche anterior! La claridad del dia era tan pura como suele serlo siempre en los paises meridio nales despues de una noche tempestuosa. Gracias á la disposicion de núestro ánimo, este corto viage nos fué en estremo agra-dable. Por la noche dejamos la posta para volverá embarcarnos, porque era preciso navegar todavia unas doce millas para lle-gar a la morada del príncipe. La luz del sol había hecho des-aparecer todos los fantasmas de la noche precedente, de modo que me apresuré à entrar en la barquilla sin pensar en otra cosa que en el placer de dar un paseo por las limpiadas aguas
del Volga. El islote que pertenece al principe Tumaine se halla
solo en medio del rio. Al contemplarlo de lejos bañado por las olas, parece una mata de yerba que al mas leve soplo puede ser arrástrada en sus rápidas corrientes, pero á medida que se avanza, empieza á reconocerse la playa, los árboles ofrecen un paisage pintoresco, y se descubre, por último, una blan-quisima faahada del palacio del principe y las claraboyas de

Todos los objetos se presentan entonces de formas pinto-rescas; todo aparece en relieve, desde la cúpula de la mista-riosa figura chinesca que sobre las copas de los árboles se descubre hasta la humilde Kibika que resplandece bajo las

prension del presidente del Consejo, y que hubiera ! protegido al señor senador Pavía contra los violentos ataques que se permitió dirigirle el mismo señor Narvaez. No podemos decir en este momento, porque no conocemos tan bien como es preciso para formar imparcialmente nuestro juicio los documentos leidos, si al leerlos el general Pavía traspasó los límites de la conveniencia, únicos que en todo caso pudo traspasar: lo dudamos, porque S. S. es un buen servidor del Estado, y una persona de justa reputacion cocomo militar y como caballero; pero al cabo, aun traspasados esos límites, la libertad de la tribuna y la importancia del Senado, exigian del presidente plan de campaña del marqués de Novaliches; pero del Consejo otros miramientos y mas circunspeccion-Pues qué sasí se califica de anárquico y revolucionario el discurso de un senador?; Así se maltrata de palabra á un general que ha prestado importantes servicios á su patria, aun suponiendo que alguna vez hubiera cometido algunos errores comprendiendo mal la naturaleza de la guerra? Peor es no tener plan ninguno ni malo ni bueno, y eso ha sucedido al ministerio, y sin embargo no disculparíamos á nadie que le tratase como trató ayer el señor Narvaez, presidente del Consejo de ministros, al señor senador

> La libertad de la tribuna es una cosa santa, o está demas el gobierno representativo: á los presidentes de los cuerpos colegisladores está reservado hacerla respetar de todo el mundo, ya que desgraciadamente está siempre amenazada la libertad de la prensa. El dia en que falten ambas, desapareció totalmente la libertad de nuestro suelo.

Lo que debemos alabar sin reserva alguna, lo que fué altamente digno y parlamentario, fué la conducta del señor Pavía, mientras era víctima de los ataques que hemos mencionado: el reglamento no le permitia hablar, y S. S. con un aplomo superior á toda alabanza, con un continente digno, tranquilo, y mesurado, como quien se estima á sí mismo y respeta el sitio en que está, tomaba apuntes para rectificar ó responder, y dejaba pasar la tormenta con serenidad y calma. Esa conducta es siempre plausible; pero lo es mucho mas en un jóven general, ma acostumbrado al estruendo de las batallas, que las discusiones del parlamento.

Cuando hubo acabado el señor Narvaez, y hubo reconvenido una y otra vez al presidente del Senado, tomó la palabra el señor Figueras: como S. S está adornado con el título de ministro de la Guerra, creyó de su deber tomar parte en el debate, nosotros nos dispensamos de ocuparnos del discurso

Mañana hablará el señor Córdova, y en uno de los próximos dias resonará en el Senado la elocuente voz del señor Alcalá Galiano.

"Quizá en nacion alguna, decia antes de ayer en su discurso el señor duque de Valencia, ha podido

melancólico: no encontrábamos alli analogía alguna con ninguno de los recuerdos de nuestro viaje. Es aquello un nuevo mundo que la imaginacion podria poblar á su placer; unas de esas islas misteriosas que se sueñan á la edad de quince años despues de haber leido Las mil y una noches, y una cosa por último que rara vez encuentra el viagero. A nosotros nos fué dado el placer de disfrutar de aquellos encantos, tanto mas dulces, cuanto mayor es la novedad que ofrecen. Bien pronto tuvimos que replegarnos à las realidades de la vida, y abandouar por un momento las seductoras fantasmas que nos nabiamos forjado en nuestra imaginacion.

Llegamos eu efecto: nuestro remero amarró su barquilla al ronco de una mata de anlagas, en frente del palacio y mientras que M. Hommaire y su intérprete se acercaban, yo permaneci en la barca confundido entre el placer de vercosas tan estraordinarias y la cortedad que produce siempre una primera entre-vista. Esta última sensacion fué pocoduradera; algunos minutos despues vi venir á mis compañeros, los cuales me presentaron un joven vestido con uniforme cosaco que era uno de los her-manos del principe Tiemaine. Con la mayor finura y elegantes maneras nos intredujo en el palacio en el cual esperimentabamos à cada paso una nueva sorpresa. Nada en verdad podia yo presumir de lo que veia al atravesar dos salones, que ade-mas de estar adornados con una riqueza asiática, no se echaba en ellos de menos, nada de lo que el gusto europeo puede ofrecer en punto á delicadeza y elegancia. De repente se acercó à mi una señora, y me felicitó por la bien venída, espre-sándose afectuosamente en francés, cuyo idioma pronuncia-ba admirablemente. Fueron tales mi sobrecogimiento y mi alegría, que no pude responderle de otro modo que abrazandola con la mayor esusion. No hay en verdad manera mas facil de adquirirse buenas relaciones. Despues diré la casualidad que me proporcionó un encuentro tan imprevisto, y tan feliz para mi en todos conceptos.

El salon en que nos sirvieron el té se llenó al punto de oficiales rusos y cosacos, dandó á esta reunion una fisonomía europea que acabó de trastornar todas mis ideas. ¿ Habíamos salido, por ventura, de Astrakan solo para ver muebles al estilo de Europa, y oficiales rusos, para tomar té en una taza de plata ni para hablar francés? Estas reflexiones que repentinameute nos asaltaron, cedieron al instante su puesto al placer de encontrar à Europa hasta entre los kalmukos, y de poder, sin necesidad de intérprete, manifestar à aquella en-cantadora polaca que nos dispensaba tantos obsequios, la satisfaccion que nos causaba su presencia. El anciano príncipe Jumaine, gefe de la família, vino á tomar el té con nosotros y se mostró agradecido á nuestra visita, espresando su reconocimiento con inequivocas señales de la mas estremada política. Despues de la primera entrevista condujéronme à una

presentarse un gobierno ante el parlamento con mas | cía antes de repartirse á los suscritores. Las formas ni tantos títulos á la consideracion del pais.,, Todos esos méritos, sea que hable el presidente del Consejo, sea que lo hagan los ministros de la Gobernacion ha pasado por las duras pruebas que han sufrido otras naciones; la sociedad está asegurada; sus intereses no corren riesgo; ha sido vencida la revolucion y soel valladar del órden; esa mano es la mano del go- impunes.

Es tan legítimo este triunfo, tan difícil esa victoria? Se puede comparar un momento á la monárquica España cansada de inútiles ensayos, de miserables revueltas, de largas guerras civiles, con el Austria, con la Prusia tan adelantadas en artes y ciencias, como atrasadas hasta ahora en instituciones políticas? ¿Cabe siquiera el parangon con la Francia? ¿Tenemos aqui esa masa de obreros aglomerados en las grandes ciudades y en la capital, fanatizados por peligrosas lecturas, por seductoras teorias? Está aqui como allidebilitado el sentimiento monárquico? ¿Hay aqui como alli el cansancio de la prosperidad y del órden, el hastío de la seguridad y de la paz? Muy recientes, muy precarios, muy débiles son nuestra prosperidad, nuestra paz, nuestro órden.

Y si ante las insensatas tentativas de algunos revoltosos se ha manifestado tranquila y desdeñosa la nacion; si se ha apresurado el ejército á combatir y vencer en todas partes la rebeldía; si todas las clases de la sociedad han ofrecido espontáneamente sus bienes y sus personas para aniquilar la revolucion; si esas miserables imitaciones de revueltas estrangeras han muerto sin eco ni importancia en el pals, ¿se debe este resultado al pueblo, al ejército, á la nacion, ó se debe acaso á un gobierno que sorprenden desprevenido la sedicion del 26 de marzo, el motin militar de 7 de mayo, la séria intentona de Sevilla? ; Son estos todos los triunfos del gobierno?

Y cuando se le presenta el cuadro de tanta arbitrariedad inutil, de tanta inutil injusticia, cuando se le echa en cara el estado de nuestra hacienda, la ruina de nuestro crédito, los errores de la administracion, cuando se le pregunta por nuestras relaciones esteriores, por la situación de Cataluña, por la infraccion de las leyes, se responde siempre como respondia el héroe de Roma. "Juro que he salvado aj

Si lo habeis salvado, hemos comprado la tranquis lidad, como esclamaba Bolivar, hablando de la libertad a sus compatriotas. "Hemos comprado la liber tad, decia, á costa de todos los bienes y de todas

La edicion entera de nuestro número del sábado ha sido recogida por los agentes del gefe de la poli-

aristocrático aumentaba á cada paso mi sorpresa. Bastaba un poco de imaginacion para creerse facilmente trasportado al mundo maravilloso de las hadas, contemplando aquel magnifico palacio rodeado de agua, cuyas fachadas estan bordadas de balcones y adornos delicados, y cuya parte interior esta llena de colgaduras, tapices y cristales, con una profusion y elegancia tan ricas como las aguas del Volga. Lo que com pletaba este magestuoso cuadro era la idea de que estos prodigios constituian la obra de un principe kalmuko, gefe de una de esas tribus medio salvajes, que andan errantes por las asperas llangras del mar Caspio; y por último, de uno de los adoradores del gran sacerdote tártaro, sectario del dogma de la metempsicosis, y uno de esos seres casi fabulosos para nosotros

Madama de Zakarevitch me informó al punto de cuanto yo deseaba saber acerca de los principes Tumaime, y aun de ella misma. Su marido que habia sido largo tiempo curador de los kalmukos habia muerto algunos años antes victima de su probidad durante el tiempo de su administracion. Algunos empleados furiosos, porque les impedia robara su placer, se conjuraron para formarle una causa, y le persiguieron hasta su muerte con las mas abominables intrigas. Desde entonces su muger que está dotada del carácter vehemente de todas las polacas, se ha ocupado y se ocupa sin descanso en rehabilitar su nombre. El tiempo, el dinero, los viajes, y cuantos sacrificios son imaginables los ha puesto en juego con la mas heróica perseverancia. Lazos de antigua amistad la unen al viejo principe *Tumaine*, en cuyo palacio pasa las temporadas de verano, con su hija y otra que la acom-

Este principe es el mas rico y mas influyente de todos los gefes kalmukos. En 1815 organizó a su costa un regimiento con el cual llegó hasta París marchando a su cabeza En premio de su desinterés le fueron otorgades muchas condecoraciones. Gefe absoluto de toda su familia, porque en este pais los hermanos mayores hacen las veces de padre, jamas ejerce su autoridad sino para bien de los que le rodean. Posee cerca de un millon de Deciatines de tierra, y muchos centenares de familias, con lo que reune un capital immenso. Su raza, que pertenece á la de los Koschottes, es una de las mas antiguas y mas respetadas entre estos pueblos

Veinte mugeres perfectamente edornadas y sentadas en el suelo formaban alrededor de ella un circulo vistoso. Se me representaba la escena de una opera improvisada en las orillas del Volga. Confieso que no olvidaré facilmente la viva impresion que me causó este precioso espectáculo. Luego que la princesa creyó habernos dado el tiempo necesario para adtintas mágicas del ocaso. El paisaje que se ofreció á nuestra vista circundado por la blanca superficie del Volga, tenia un aspecto sombrio y estraño, y al mismo tiempo profundamente simos y muchos objetos tan raros como preciosos. Este lujo

han sido inutilizadas tambien, de órden de la misma

La pluma se nos cae de las manos al referir esó de Estado, son siempre los mismos. La España no tos hechos. Nuestros lectores conocen la moderacion y la cordura con que procuramos desempeñar nuestro propósito. Hacemos la oposicion al gobierno, pero nuestra oposicion se atempera á las circunstanfocada la anarquía. Comparad, nos dicen, lo que ha cias. No decimos todo lo que pensamos, todo lo que pasado en Francia, en Alemania, y respetad la mano sabemos, por no esponernos á atentados que en poderosa que ha mantenido incontrastable y firme tiempos como los presentes quedan casi siempre

> Por tercera vez en seis dias se ha impedido la circulacion de nuestro periódico. El gobierno no consiente la mas ligera crítica, el exámen siquiera de sus actos.

Háblese claro de una vez; proclámese la dictadura y callaremos. Restablézcase como en 1333 la prévia censura y les censores. Sabremos lo que se nos permite, lo que se nos veda publicar, y no haremos inutilmente gastos ni engañaremos á nuestros susoritores con ilusorias promesas. Con sinceridad lo decimos; preferimos mil veces la censura; justa ó injusta es una ley al fin, es una regla al fin, y cualquier lev vale mas que el capricho de una autoridad.

Se trata de arruinar nuestra empresa, impidiendo la circulacion de nuestro periódico? Pues bien; dése privilegio esclusivo á El Heraldo y á El Popular, póngase una mordaza á la prensa independiente; con las Córtes ó sin ellas queden abolidas las leyes de imprenta, y hágase una nueva legislacion. Por absurda, por arbitraria que sea, respetaremos sus disposiciones, pero que no se nos tienda un lazo ca-

Las Córtes están abiertas, y es ministro el empresario, de El Heraldo. El hombre que debe en parte á la prensa su asombrosa elevacion, ahoga por medio de sus agentes la voz de los escritores. ¿Por qué no se denuncian nuestros artículos? Esto es lo único que autoriza la ley, despues de recogidos los ejemplares de un periódico, y eso dentro de un término fatal.

Ni una palabra violenta, ni un ultrage, ni una insinuacion maliciosa contiene el número recogido. Pero se censura moderada y decorosamente la conducta del gobierno. Con esto basta y sobra para merecer la proscripcion.

Por qué estorba tanto la oposicion de El Exámen? Es porque este periódico represente tendencias revolucionarias? Nadie lo cree asi. ; Es porque se duda de la lealtad de sus intenciones? Tampoco hay quien piense que lo que defendemos en la oposicion dejaríamos de pedir que se realizara si cambiase el ministerio. ¿Por qué, pues, tanta ojeriza? ¿Qué hacemos nosotros para merecer los honores de tan fuerte anatema? ¡Si tendremos razon?

Moderados? Lo somos tanto como el que mas

acompañaban, les mandó sentar en un magnifico divan. Una señora parisiense no lo hubiera hecho mejor. Cuando todos estuvieron colocados se sentó á mi lado, y valiéndose de un . armenio que hablaba muy bien el kalmuko, y que la servia de interprete, me hizo mil cumplimientos, con los cuales me dio una alta idea de su firmeza y de su talento. Por el mismo conducto nos hicimos mútuamente infinitas preguntas, y pasa-mos un rato agradable. Este armenio, hombre al parecer de buen humor, se revistió de la autoridad de maestro de ceremonias y dió principio à sus funciones inclinando el ánimo de la princesa á que se empezase el baile. A una señal de esta, se levantó una de aquellas mugeres y ejecutó algunos pasos, volviéndose inmediatamente à su sitio: otra, de las que estaban sentadas, tocó con la mayor facilidad una babalatka (guitarra rusa), cuyos tonos melancólicos eran impropios en aquellas circunstancias. Por lo demas, las posturas y los movimientos de la bailarina, no estaban muy conformes con la idea que nosotros tenemos del baile. Era una pantomima cuyo significado no he sabido nunca esplicarme; pero tan monótona y tan insipida que no espresaba en lo mas mínimo el placer ni la alegría.

Tendia los brazos frecuentemente como si quisiera invocar a un ser invisible: esta escena iba haciéndose harte pesada, y yo aproveché los instantes para examinar con detencion á la princesa. No me causaba admiracion lo que me habian dicho de que pasaba por hermosa en su pais; porque seguramente en cualquiera otro no la hubieran faltads admiradores. Su figura es imponente, y sus formas perfectas, por o que yo pude juzgar al través del envoltorio de la mucha ropa con que se habia adornado. Una boca pequeña, unos dientes blancos como el marfil, una fisonomía llena de dulzura y un cutis algo tostado, pero notablemente delicado, harian de ella una perfecta hermosura, si el corte de su cara y la disposicion de sus facciones fuesen un poco menos kalmukas. A pesar de la oblicuidad de los ojos y de alguna otra pequeña falta, agrada mas cuanto mas se la mira. Lo que sobre todo me choco, fué la espresion de bondad que se refleja en sus miradas. Es muy comun en las mugeres kalmukas esa fiso-nomía que revela la humildad y que las hace sumamente en-cantadoras. Ocupémonos ahora de sus adornos.

Su vestido era de una rica lana persa, galoneada de plata; tenia una túnica de seda muy ligera y abierta por delante que le caia hasta las rodillas. El traje todo liso no se ajustaba a la cintura, y las costuras estaban cubiertas de plata y perlas preciosas. En el cuello llevaba una pañoleta blanca de batista, cuyo corte me pareció muy semejante al de una camisa de hombre: esta pañoleta estaba prendida de un boton de



tías como monárquicos. ¿Hombres de resistencia? Entrad en un club de conspiradores, y si saben quiénes somos, que declaren con franqueza lo que esperarian de nosotros. ¿Cuál es, pues, nuestro pecado? ¿La razon que nos asiste tal vez?

Nuestro pecado es nuestro influjo. Esas oposiciones ambiguas que tienen un pie en las logias y otro en la legalidad, no son temibles porque estan juzgadas y sentenciadas. Las oposiciones que dan al trono y al pais garantías de órden y de fuerza, las oposiciones que no sacrifican los principios de gobierno al afan de vencer las oposiciones razonadas, firmes, perseverantes, que todo lo esperan del conocimiento de la verdad, las oposiciones que no van en busca de efimeras popularidades, las oposiciones que examinan los negocios bajo su punto de vista práctico, esas son temibles y por eso el gobierno teme nuestra oposicion.

Por eso afectan tanto desden de entrar en polémica con El Exámen los periódicos del ministerio, Es preciso no hacer caso de nosotros; sin duda un vértigo de locura nos arrastra; es tan claro el indisputable mérito del ministerio; es tanta su potencia, que no hay para qué combatirnos á nosotros miserables gusanos de la tierra que nos atrevemos á alzar la voz contra el gigante. Esto no impide que entretanto se nos denuncien los artículos y se recoja cuidadosamente por la autoridad nuestro periódico.

Y á que no sabe el pais la verdadera causa de nuestra oposicion. Tenemos envidia; si señor, envidia del conde de san Luis y del señor Bravo Murillo, y ademas nuestra ambicion ha sido burlada, y por eso, sin mas razon ni motivo, que no los hay, hacemos la oposicion, esta oposicion despreciable y de poco mas ó menos, á la cual el Heraldo, periódico de poce mas 6 menos, no se digna responder desde las alturas nada católicas de su ministerialismo.]

Pero para envidias la del señor Sartorius cuando habla el señor Pidal, y para longanimidades las de este y su señor cuñado cuando habla el conde de su propio santo y vizconde de su distrito mismo. Ambicion la nuestra; eso es evidente: desinterés cristiano, mansedumbre evangélica y abnegacion beata la de los ministros que están en el poder, porque sin ellos ¿que seria de nosotros? Esto tambien es

Ahora bien; estando como estamos todos de acuerdo, nosotros en confesar el vicio de nuestra pequeñez; el gabinete la virtud de su poderío, ¿qué importa que escribamos, si, como decia dias pasados el presidente del Consejo, arrojadas las letras del alfabeto al aire, lo mismo podrian formar al caer el discurso del señor Cortina, que un artículo nuestro ô que un poema? ¿Puede ser mas claro lo casual de nuestra oposicion? De cierto no tenemos razon en loral.

Con esto y con todo lo demas que nos sucede, estamos tan convencidos, que no pensamos pasar por hoy adelante porque no caben mas materiales en nuestro número, y lo dejamos aqui llenos de contriccion por el convencimiento que tenemos ahora mas que nunca de la humana miseria. La verdad es que no pasamos de ser ceniza ó polvo.

Leemos en El Heraldo una comunicacion que se dice ser de un antiguo y acreditado militar, en que se censura la enmieuda presentada por varios diputados al párrafo 7.º del proyectó de contestacion al

nuestros jueces. Lo que mas nos sorprendió de toda su yes-udura fue un panuelo de batista bordado y un par de mitones negros. He aqui como los productos de nuestra Europa se introducen hasta el gabinete de una princesa kalmuka.

No dejaré de mencionar una gran cadena de oro que colgaba de sus magnificas trenzas y que cruzando por el pecho iba a prenderse la otra punta a uno de sus pendientes que pare-cia ser del mismo metal. Todo esto la daba un aire menos brusco de lo que yo crei encontrar en ellas. Sus camaristas aunque no tan bien puestas vestian trages del mismo corte, y un casquete igual al suyo en la cabeza. Faltabanles únicamen te les mitones, sin duda porque no es permitido usarlos a las de su clase. Al cabo de media hora la bailarina fué relevada por otra de aquellas estrañas mugeres, la cual no hizo mas que repetir les, mismos pasos é identicas figuras. En seguida el armenio rogó á la princeta que permitiese bailar á su hija que hasta entonces habia estado oculta detras de una cortina; pes ra esto ofrecia un grave inconveniente. Ninguna de las cama ristas tenia derecho para tocar segun sus costumbres aquellas niñas, y esta formalidad era indispensable. El armenio entonces sin reparar en nada lanzôse alegremente al medio de la pieza, y comenzó à bailar de un modo tan original, que le valió muchos aplausos. Satisfecha así la etiqueta kalmuka, se dirigió hácia la cortina y tocó levemente la espalda de la prin-cesta, la que no pudo desatender una invitacion hecha segun ellos en debida forma. El baile de estas jóvenes nos pareció menos fastidioso que el de las otras, gracias á su bonita figura, y á sus modales timidos y afectuosos.

A su vez ella tambien toco à un hermano suyo, joven de unos quince años, à quien por lo visto incomodó en estremo la necesidad de ponerse el bonete kamulko antes de empezar a bailar. Dos veces seguidas lo arrojó al suelo con un aire verdaderamente tragico; hasta que su madre le exigió severamente el cumplimiento de aquellas ceremonias. Todo lo que tiene de humilde y monotono el baile de las mugeres, es arrogante y animado el de los hombres. El dominio de su sexo se demuestra à cada paso en los gestos y atrevidas miradas, no menos que en la manera noble de presentarse. Dificil seria describir la rapidez y gracia con que el jóven principe ejecutó las mas difíciles evoluciones: chocabame en estremo la elasticidad de sus miembros y exactitud de sus variadas cabrio-las. Al terminar el baile se dió principio al concierto. La guitarra rusa corrió de mano en mano entre todas aquellas mugeres. y en seguida rompieron à cantar en coro. La música de aquel pais es tau variada como el baile. Pocos momentos despues, nos presentaron en unos grandes fruteros de plata, variedad de dulces y juguetes. Mientras se verificaba esta escena que duró lo menos tres horas, túvome la princesa cogida una

con espresiones de amistad y de ternura.

los autores de la enmienda dijesen que el valor y disciplina del ejército merecen eterna gratitud, porque esas son dos prendas naturales, exijidas por la ordenanza, la segunda sobre todo, y porque no conviene mezelar al ejército en la política. Parece pulla haber enviado ese artículo al Heraldo, por razones que comprenderán bien cuantos lean ese periódico, y vean que se dedica todos los dias á decir lo que censura el militar acreditado que le ha escrito. Por lo que hace la enmienda, debemos decir al autor de las observaciones á que nos referimos, que conserva integras en ese punto las palabras del dictámen de la comision, y que á esta, y no á los diputados firmantes de la enmienda, deben encaminarse las razones que le sugiere su buen celo y su esperiencia. La comision decia que eran merecedoras de eterna gratitud la sensatez y lealtad del pueblo español, el valor y disciplina del ejército, la actitud enérgica del gobierno, y la activa cooperacion de las autoridades; segun los autores de la enmienda, sin el valor y disciplina del ejército y sin la sensatez y lealtad del pais, habrian sido inútiles los esfuerzos del gobierno y de las autoridades. Si hubieran suprimido los elogios merecidos que la comision hacia del ejército, hubieran sido injustos los diputados firmantes, y ademas se hubieran espuesto de seguro á las reconvenciones de El Heraldo y sus amigos. De todos modos, de las virtudes del ejército español nadie duda; mas vale pecar por alabarle, siendo tan digno como es de alabanza, que por llenar de elogios al gobierno que triunfa de lo que nace muerto, gracias á la actitud del pais, y ve empeorarse cada dia, y no acierta con el remedio el grave mal que aqueja á Cataluña.

CORREO DEL ESTRANGERO.

FRANCIA. - Paris 5 de enero. - A las once de la mañana de antes de ayer el presidente de la república, rodeado de sus ministros y de les mariscales de Francia, ha recibido al cuer-po diplomático en el gran salon de la iglesia nacional.

El presidente hablo sucesivamente con el embajador de Inglaterra, el nuncio apostólico, nuestro embajador de Espana y los ministros de Cerdena y de Prusia, que iban de grande eliqueta, acompañados de sue secretarios y agregados.

A las doce recibió todas las autoridades y corporaciones. concluyendo la recepcion por los oficiales de la guardia nacional y del ejercito, que era muy numerosos. No hubo dis curso como en las recepciones oficiales de la monarquia, pe ro el presidente hablo con casi todos los gefes de los cuerpos Hoy se esperaba en la cámara algunas interpelaciones sobre el último cambio de gabinete, que no sabemos por que no se

En su lugar ha habido una discusion bastante acalorada sobre una proposicion de la comision del reglamento para po-ner en vigor desde hoy el articulo 41 de la constitución, que previene que no se podrá votar ningun proyecto de ley sino despues de 5 discusiones que tendrán de intervále 5 dias á lo

La comision encargada de preparar la ley electoral, despues de consagrar muchas sesiones à una discusion general, ha dividido su trabajo entre tres comisiones, las cuales se reuni-

ITALIA. - ESTADOS POTIFICIOS. - Roma 25 de diciemore. - El general Gallieno hal hecho dimision del cargo de comandante de la guardia nacional. Solo podrà reemplazarle dignamente el coronel Titoni; pero no se muestra dispuesto à aceptar, à pesar de las instancias que le hace el ministerio por conducto de los cárculos populares. El ministerio ha prome-tido à la diputacion de los cárculos, que mañana se resolves la cuestion de la constituyente; pero se espera que pasen dias antes que esta sea convocada y se promulgue la ley elec-

-Segun una carta de Gaeta fecha, el 22 de diciembre, Su Santidad habia tenido aquel mismo dia otro consistorio secreto (ademas de el del dia 11, cuyas actas insertamos mas abajo). l que asistieron doce cardenalés, siendo preconizados en él muchos obispos. En dicha correspondencia se refiere ademas. que "los cardenales Wizzardelli, Altieri y Antonelli residen en el mismo Gaeta; y muy cerca los cardenales Carraffa y Barberini. Lo mismo, segun se dice, sucedera con el cardenal Ferretti, que ha llegado hoy. Ademas hay en Napoles otros diez y siete cardenales que frecuentemente vienen à Gaeta ya unos, ya otros. Hoy, por ejemplo, han venido los cardenales Patriz, Riario (el tio), Bernetti, Boffondi y Picolamini. Tenemos en Gaeta al camarero mayor y á muchos otros camareros secretos, entre ellos monseñer Borromeo. Tenemos tambien à monseñor Pacifici, para los Breves ad principes; à monseñor Fiaramonti, para las cartas latinas, al señor Baluzzi de la secretaría de Estado, etc., etc. Por manera que el Santo Padre tiene à su lado el personal necesario para el gobierno de la iglesia, del cual se ocupa con suma so-

traordinarios espectáculos. Apenas llegamos cuando cinco ó seis hombres à caballo armados de grandes lazos, se arrojaron en medio de las yeguadas con la vista constantemente tija sobre el joven principe, como aguardando su indicacion para cojer el animal que se dignare elegir. Dada la señal, se preci-pitaron à la potrada, y un instante despues cayó en el lazo un caballo de peca de poca edad, de largas crines cuya mirada centelleante y cuyas humeantes narices indicaban un genio es-

tremadamente furioso. Inmediatamente un kalmuko, vestido à la ligera, se arrojó sobre el potro, cortó los lazos, y emprendió con el una tre menda lucha con una audacia y una destreza verdaderamente admirables. No es posible que ningun otro espectáculo por maravilloso que sea, causé en mi la impresion que aquella encarnizada batalla. Tan pronto el ginete y su montura andaban rodando por el suelo como volvian a arremeter con la rapidez de una flecha, deteniéndose à veces repentinamente enfrente uno de otro, como si en aquel momento se hubiese alzado por eucanto una muralla entre ambos combalientes. El caballo atrozmente enforecido, ya se revolcaba por la arena, ya se encabritaba haciéndones dar gritos de espanto, ó se dirigia à todo escape hácia la postrada, buscando por todos los medios posibles el libertarse de una carga que era tan estra-na para él, como pesada é irresistible. Este ejercicio que á nosotros nos parecia violento y peligroso, no era sin embargo mas que un juego ó una diversion para el kalmuko que iba equilibrando los movimientos del animal como si los dos hubiesen estado de acuerdo para ofrecernos aquella azarosa diversion. Pasados algunos minutos hizo el principe otra señal, y dos ginetes que le habian seguido de cerca, cogieron al kalmuko y se lo llevaron al galope con tanta velocidad, que apenas nos apercibimos de este nuevo incidente. El caballo desapareció al punto dirigiendose como un rayo hacia la yeguada. Repitióse este egercicio muchas veces, sin que jamás viésemos des-montado á ninguno de los ginetes. Vimos tambien á un niño de diez anossestener la misma lucha con una intrepidez y valer increibles. Esta esuna de las diversiones predilectas de los kal kos. Hasta las mugeres tienen á ella una aficion decidida, y luchan tambien con destreza y temeridad.

Lo avanzado de la hora nos inclinó a volver al palacio en donde nos aguardaba un espléndido banquete. Nos habian preparado dos grandes mesas cubiertas con gusto y elegancia. En cuanto á la cocina medio rusa y medio francesa, nada tuvimos que desear: la vagilla era de plata, los vinos de Francia y de España; pero sobre todo el Champagne nos fué servido con estremada abundancia. Durante la comida observé que á la princesa la disgustaba la presencia de su cuñado. No se sentó en la mesa hasta que este se lo ordenó, y todas sus mano, y no cesó de obsequiarme por conducto del armenio maneras indicaban el profundo respeto que la inspiraba el gefe de la familia. El principe nos hizo algunas preguntas

Preguntadles à los progresistas si hemos dado garan- discurso de la Corona. Halla mal el comunicante que plicitud, lo cual hace pasar una vida muy laboriosa à todos los progresistas si hemos dado garan- discurso de la Corona. Halla mal el comunicante que plicitud, lo cual hace pasar una vida muy laboriosa à todos los progresistas si hemos dado garan- discurso de la Corona. que S. S. emplea en esta grande obra, pero no pueden menos de redoblar su celo à vista de tales pruebas y de un Pontifice tan admirable en su desgracia. Pio IX continua sin novedad en su importante salud; y cuantos tienen la dicha de acercarse à el no pueden menos de conmoverse hasta derramar lagrimas al ver la bondad del Santo Padre, su mansedumbre, su resig nacion, su confianza en Dios, y su inalterable caridad con los desgraciados que le persiguen y de quienes nunca habla sino como un padre habla de sus hijos. Se asegura que el rey de Napoles le ha ofrecido su ejército para restablecerle en Roma. lo cual seria muy facil pues las poblaciones del Estado pontifi-cio no deseau otra cosa; pero Pio IX no ha querido. El ponti-lice pacífico tiene horror a la guerra y a todo medio violento; pide à Dios y de su poder espera cambie los corazone. >propósito de estas últimas noticias leemos en una carta de Roma del 24, escrita por un protestante al Diario de los Debates: "No puede V. formarse una idea de las adoraciones de que es objeto el Papa desde que llegó á Gaeta; cada cual se lleva su ofaenda, y el oro corre à sus pies. Se dice que el rey de Nápoles ha puesto á disposicion del Santo Padre su ejército; su tesoro, y todo su poder. De parte del rey de Na-poles se pusieron a disposición de Pio IX 15,000 doblenes con esta inscripcion: pora las limosnas particulares de S. S.,. -Hé aqui las actas del consistorio secreto que Su Santidad

celebró en Gaeta el dia 11 de diciembre de 1848. "La Santidad de N S. el Papa Pio IX ha tenido esta ma" nana en el real palacio de la ciudad de Gaeta el consistorio secreto, en el cual propuso las iglesias siguientes:

"La iglesia metropolitana de Aviñon, para el Illmo. Sr. Juan María Matias Debelay, trasladado de la iglesia episcopal de La iglesia metropolitana de Santa Severina, para el R. D. Ra-

fael Montalcini, sacerdote de la congregacion del Smo. Re-"La episcopal de Fulda, para el R. D. Cristobal Florencio

Koett, presbitero de la diócesis de Strasburgo.

La iglesia episcopal da Terni, para el R. D. Antonio Magrini, presbitero de la diocesis de Rimini. La iglesia episcopal de Santiago de Campoverde, pars el R. D. Patricio Javier de Moura, parroco y vicário foraneo en

la diócesis de Lisboa. La iglesia episcopal de Bruges, para el R. D. Juan Bautista Malou, presbitero de la misma diócesis y profesor de leologia de la Universidad de Lovaina.

"La iglesia episcopal de Troyes, para el R. D. Pedro Luis Coeur, presbitero do la diócesis de Lion, doctor en sagrada teologia, canónigo y vicario general de Paris.

"La iglesia episcopal de Digne, para el R. D. Julian Mei-rieu, vicario general de Digne. "La iglesia episcopal de Pignerol, para el R. D. Guillel-mo Maria Renaldi, presbitero de la diocesis de Turin y doc-

tor en sagrada teologia. "La iglesia episcopal de Gallipoli, para el R. D. Leonardo Moccia, presbitero de la diócesis de Oria y examinador prosinodal de aquel clero.

"La iglesia episcopal Galtelly Noro para el R. D. Manuel Marongico, preshítero, doctor en sagrada teología y canónigo magistral en la diocesis de Iglesias.

La iglesia episcopal de Conversano, para el R. D. José Maria Mucedola, presbítero, párroco en la diócesis de San Severo.,, Protesta del Soberano Pontifice contra la creacion de una unta de gobierno en Roma:

Pius Papa IX.-Elevados por divina disposicion y de un modo casi maravilloso al Supremo Pontificado, à pesar de nuestra indignidad, fué uno de nuestros primeros deberes el trabajar en procurar la union entre los súbditos del estado temporal de la iglesia, en consolidar la paz en las familias, en hacerles bien y hacerseles de todos modos, y, en cuanto de Nos dependiera, en volver floreciente y pacifico el Estado. Empero, los beneficios de que nos hemos esforzado en colmar à nuestros súbditos, las instituciones mas ámplias con que hemos condescendido á sus deseos, lejos de inspirar, lo deci mos francamente, lejos de inspirar la gratitud y reconoci miento que teniamos derecho a esperar, solo han valido a corazon disgustos y amarguras reiteradas de parte de los ingratos cuyo número nuestro ojo paternal desearia ver disminuirse de dia en dia. Ahora todo el mundo sabe de qué manera han correspondido à nuestros beneficios, el abuso

que han hecho de nuestras concesiones, y cómo, desnatura-lizándolas, dando á nuestras palabras un torcido sentido, han tratado de estraviar à la multitud, de tal suerte que hasta de esos beneficios y de esas instituciones han hecho ciertos hom bres un arma para cometer los mas violentos escesos contra nuestra autoridad soberana y contra los derechos temporales

de la Santa Sede. »Nuestro corazon se niega à recordar uno por uno los últimos acontecimientos á contar desde el 13 de noviembre, dia en que un ministro que gozaba de nuestra confianza sué barbaramente degollado por la mano de un asesino, à quien aplaudia una turba de desatentados enemigos de Dios y de los hombres, de la iglesia y de toda buena institucion politi-ca. Este primer crimen abrió la puerta à la série de crime.

nes cometidos al dia siguiente con una impudencia sacrilega; crimenes que han incurrido ya en la execracion de todos los hombres de bien de nuestro Estado, de Italia y de Europa, y que incurrirán en la de las otras partes del mundo. Por tanto podemos ahorrar á nuestro corazon el inmenso dolor de reslatarlos aqui. Nos hemos visto obligados á alejarnos del lugar en que se cometieron, de ese lugar en que la violencia Nos impedia poder remediarlo, reducidos como estabamos á

Aunque poco al corriente de nuestra política, se espreso con facilidad é inteligencia respecto à nuestra última revolucion, nos dijo que era uno de los admiradores de Luis Felipe.

Terminado el banquete montamos en su carruage para ir visitar la misteriosa Pagoda, que tanto deseabamos ver. Este dia fue para nosotros fecundo en variados incidentes. Apenas pisamos los umbrales del templo nos saludo una estrepitosa ambra de repiques y voces que nos impidió oir y ver lo pasaba à nuestro alrededor. Era un ruido tan sordo tan desagradable, y en una palabra tan salvage, que confieso estuve largo tiempo marcado. Restablecido el sileucio, pudimos ya contemplar el singular espectaculo que ofrecia el interior del templo. En una nave, cuya longitud seria de 50 pasos, habia cuarenta sacerdotes formados en dos lineas paralelas: sus trages de rico tisú de la India, eran muy semejantes en la forma los de nuestro pais. Nada mas curioso que los grupos que orman sentados en el suelo, acurrucándose entre sí, arrastrando sus preciosos trages y remedando con sus gestos y sus posturas a las figuras chinescas que se ven en nuestros

El templo dividido en anchos cruceros, está adornado de columnas de estuco, á imitación de la graciosa arquitectura morisca. Hay una galeria en la que se admira un traajo escesivamente delicado; una multitud de genios, de ídolos onstruoses y de fabuloses animales que la Pagoda encierra, la prestan una fisonomia tan grotesca como poco religiosa.

Es tal la veneracion con que estos pueblos, sectarios del gran Lama, adoran sus imagenes, que no nos permitian acercarnos à ellas si no nos poniamos un pañuelo en la boca que nos impidiese profanarla con algun soplo impuro.

Mostrábanse los sacerdotes inquietos de vernos examinarlo todo detenidamente; desconfiaban sin duda del interés con que contemplabamos aquellas preciosidades, y acaso llegaron temer que les escamoteasemos algunas de sus místicas imaenes; v en verdad que tenian razon, porque lo hubiéramos hecho de buena gana; pero tuvimos por conveniente dejarlo para mejor ocasion.

Volvimos al palacie en dende encontramos al anciano príncipe en su habitacion predilecta, que era una pieza adornada de infinidad de armas, y objetos coriosos. Entre otras cosas, encontramos un libro, en el cual anota los nombres de todos los viageros que van à visitarle. Alli leimos los del baron de Humboldt, de algunos lores ingleses, y de muchos sábios rusos y daneses. Concluyó nuestro soirée con un baile improvisado que duró toda la noche. El armenio consabido se encargó de la orquesta; en pocos instantes nos presentó un violon una guitarra y un caramillo. Bien pronto empezó á reinar la alegria, y la princesa y su hija se lanzaron a bailar una galop en estremo desordenada. El armenio me decia que la princesa había considerado esta noche como la mas feliz de su Al salir de la tienda, su cuñado nos condujo a una yegüada salvaje, en donde nos estaba reservado uno de los mas esbuenas relaciones que adquirió durante su permanencia.

Les nata de la tienda, su cuñado nos condujo a una yegüada salvaje, en donde nos estaba reservado uno de los mas esbuenas relaciones que adquirió durante su permanencia.

de todo acto de justicia contra los autores de esos abominables crimenes. La Providencia nos ha conducido á esta ciudad de Gaeta, doude, hallandonos en el pleno goce de nuestra libertad, hemos renovado solemnemente contra las mencionadas violencias y atentados las protestas que ya desde el primer momento habiamos hecho en la misma ciudad de Roma, en presencia de los representantes de las cortes de Europa y de otras naciones lejanas, acreditados cerca de Nos. Por el mismo acto, sin derogar en nada las instituciones creadas por Nos, hemos cuidado de dar temporalmente à nuestros Estados una representacion gubernamental legitima à fin de que en la capital y en todo el Estado se atendiese al curso regular y ordinario de los negocios públicos, asi como tambien á la protección de las personas y de las propiedades de nuestros súbditos. Ila sido ademas prorogada por Nos la sesion del alto Consejo y del Consejo de los diputados, que recientemente ha bian sido llamadas à proseguir sus interrumpidas sesiones. Pero estas determinaciones de nuestra autoridad, lejos de hacer volver à la senda del deber à los perturbadores y autores de las violencias sacrilegas que acabamos de recordar, los han impulsado à mayores atentados; porque, arrogándose esos dere-chos de soberanía que solo á Nos pertececen, han instituido en la capital por medio de ambos consejos una representacion gubernamental ilegitima, con el título de junta provisional suprema de Estado, segun lo han publicado en acta del 12 de este mes. Los deberes de nuestra soberania, á los que no podemos faltar, los juramentos solemoes con que delante del Señor hemos prometido conservar el patrimonio de la Santa Sede y trasmitirle integro à nuestros sucesores, nas obligan levantar solemnemente lo voz y a protestar ante Dios à la faz del universo contra ese grande y sacrilego aten-tado. Por tanto, Nos declaramos nulos y sin fuerza alguna ni valor legal todos los actos espedidos á consecuencia de las violencias que se nos han hecho, protestando particularmente que esa junta de Estado, establecida en Roma, no es otra cosa que una usurpacion de nuestros soberanos poderes, y que dicha junta ni tiene, ni de mode alguno puede tener, autoridad alguna. Sepan pues todos nuestros súbditos, de cualquier clase y condicion que sean, que en Roma y en toda la estension del Estado pontificio ni hay ni puede haber poder legitimo alguno que no emane espresa mente de nos, que por el motu propio soberano del 27 de noviembre hemos instituido una comision temporal de gobierno y que à ella sola pertenece esclusivamente el gobierno del Estado durante nuestra ausencia y hasta que nos mismo dispongamos otra cosu.

insp

vac

er

fu

as H N

» Datum Cajetæ die xvII decembris MBCCCXLVIII. - PIUS

ALEMANIA. - PRUSIA. - Colonia 50 de diciembre. - Dentro de pocos dias vera la luz pública un noevo tratado de una santa alianza entre el Austria, la Rusia y la Prusia. Toda la política de la diplomacía rusa, que es el alma de esta alianza, está en manos de los alemanes que sirven á la Rusia desde el conde de Nesselrode hasta el último agente diplomático. La archiduquesa Sofia es la persona que reelige la polttica rusa y austriaca. Esta archiduquesa está supeditada á la influencia de la gran duquesa Elena de Rusia, muger del gran duque Miguel é hija del principe Pablo de Wurtemberg. Se habla de un proyecto de matrimonio entre estas ilustres familias, y que la hija de la gran duquesa Elena esta prometida al joven emperador de Austria Francisco José.

ABD-EL-KADER Y EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FRANCESA.

Leemos en el Times: «El nombre de Abd-el-Kader que ha dado materia à toda prensa europea à las anécdotas mas curiosas y románticas, paerce destinado á hacer ahora un papel mas interesante en ristoria. Decimos esto, no con referencia a informes privados; sino por la opinion que nos merece el caracter de Luis Napos leon. Nuestros lectores recordarán las circunstancias que mediaron para que Francia obtuviese la segura y personal custodia de este temible caudillo, y que el bonor de un general francés, del mismo general à quien tanto debe la Francia, fuéla única garantia dada à Abd-el Kader, cuando se le prometió que despues de ser conducido à Francia, se le permitiria pasar à Oriente à concluir sus dias en climas mas apropiados e su constitucio

física, entre razas que apreciarian su caracter y venerarian sus hechos gloriosos, y à la vista de los templos propios de su religion. El general Lamoriciere sué quien dio esta solemne promesa á nombre del gobierno y de la nacion francesa, en el circulo de su autoridad, y en la provincia de su mando, sin salirse de los deberes que le estaban señalados. Qué hizo la nacion francesa? Empleó al general Lamoriciere en otros destinos de la mas alta responsabilidad. Posteriors mente se desconoció esta solemne promesa, y asi se dió márgen à creer que la nacion francesa no vacilaria en apelar al mismo medio con respecto à otros paises si le parecia conveniente.

(El articulista se hace cargo de la carta que el emir escribió al principe Luis Napoleon, en la cual pedia el cumplim to de la promesa del general Lamoriciere.) El principe Luis, cuando en este peis estuvo, dió muestras de creer firmemente

que el prisionero era un caballero y un hombre de honor,
"Abd el-Kader que obró tales prodigios contra sus enemigos, sin tener á su favor la disciplina europea, no es un hombre despreciable en cuanto à conocimientos literarios; pues parece muy versado en todos los pormenoresde la historia del norte de Europa. Ciertamente la última carta que ha escrito

regaló en cambio dos canciones kalmukas, composicion suys

y escritas de su propio puño.

El dia siguiente lo empleamos en pasear por la Isla y en una caza de Alcon. Está diversion que era la delicia de nuestros antiguos castellanos, está muy en boga hoy entre los kieles de la castellanos. mukos. El principe Jumaine posee una alconería muy bieu organizada, en la que se educa á los pájaros del mismo modo

que lo hacian nuestros antepasados.

Los dias sucesivos gozamos de nuevas y variadas distracciones. Fueron infinitas las familias kalmukas que se apresnraron á hacernos ver todo lo que creian que podia llamarnos la atencion. El momento de nuestra partida se iba retardando demasiado con las nuevas escenas que cada dia se nos presentaban. Pero fue preciso decidirse y decir adios de una vez à aquella vida variada y alegre que nada malo tuvo para mi, sino el haber sido poco duradera.

Triste es en verdad el destino del viagero! Correr y siempre correr y sin cuidarse de lo que deja atras; no pensar nunca mas que en lo presente! Su adelante, sin perjuicio de recordar luego con placer cada una de las gratas impresiones que haya esperimentado; pero hasts entonces, como pajaro que va de pasage, no ha de dejarse

dominar por sus penosos recuerdos. El dia de nuestra marcha almorzamos todos juntos. Este nuevo banquete fue realmente triste, porque todos los aui-mos estaban igualmente preocupados. El carruage del principe y otro cuya procedencia ignorabamos, nos aguardaban. Todo se había previsto y ordenado con magnificencia y acterto. En casa de un gran señor no seria facil encoutrar la hos-pitalidad que á nosotros se nos dispensó en la de este principe que vive en un verdadero retiro. Esto prueba que la verdadera superioridad es independiente de la civilizacion, y que se la encuentra en los pueblos en que rigen las costumbres antiguas, como en los mas brillantes salones de Europa. El espectáculo que ofrecia nuestra despedida armonizaba con la grandeza de este noble principe. Al subir al carruaje, tirado por cuatro magnificos caballos, observamos que se habia preparado una escolta de quince ginetes para que nos acompa-

Este estraordinario lujo, en medio de las costumbres de los kalmukos, la fisonomia de tan diversos tipos, los brillantes uniformes de fos oficiales, la hermosa estampa de los ca ballos, y la noble figura del anciano principe, saludandonos por última vez desde su balcon, nes inspiraron inolvidables recuerdos. El jóven Jumaine marchaba a la cabeza de la capalgata mandando y ejecutando él mismo vistosas evoluciones. El dia estaba claro y apacible; recuerdo haber sentido en el las impresiones mas gratas que he esperimentado y que esperimentaré probablemente en toda mi vida.

Dos dias despues nos hallabamos en Astrakan, disponien-

inspirara grandes consideraciones al principe Luis Napoleon. La detencion del principe Luis en la fortaleza de Ham no fue acompañada de la violacion de una promesa, como la detension que ahora sufre el ilustre árabe. No conviene que un valiente prision ero se convierta en carcelero del otro.,,

BANQUETE EN PARIS.

Leemos en el Times la siguiente carta de Paris del 29 de

"En el bauquete dado anoche por los amigos de Luis Napoleon en celebridad de su eleccion para la presidencia de la república, merecen particular atencion tres cosas: el marcado silencio de varios oradores, y la participacion que han tenido en esta fiesta los comunistas y los socialistas, el no haber habido alusiones contra la Inglaterra à pesar de la constante repeticion de los brindis á la memoria de Napoleon y del general Montholou que compartió su cautividad en santa Elena, y el no haber nombrado al ex rey Luis Felipe y á ningun miembro de su familia. Esto en una sociedad de cerca de 5,000 personas, compuesta de individuos de todas clases, abogados, artistas, letrados, propietarios, muchos de los cuales concurrieron con anticipacion de puntos muy distantes, ha sido verdaderamente admirable.

El bauquete se celebró en el barrio de la Barriere Poiso-miere, en la fonda de la nueva Francia. Una fiesta que se cali-ficaba de democrática en los billetes de convite no podia celebrarse en el arrabal de San German, ó en el café de Paris. La hora de la rennion era las seis, pero la fiesta no empezó hasta las ocho. Estos momentos de retraso no solo fueron llevados compaciencia sino con verdadera indiferencia, y los grupos discurrian en todas direcciones hablando de asuntos políticos, y principalmente de un viejo soldado del imperio; un vieus de la vieille. En el banquete bon apertistn y democrático no se ha observado ningun misterio. Las operaciones de los empleados en la cocina de la nueva Francia, pudieron obserbarlas todos los convidados, del mismo modo que los curiosos pueden observar todos los pormenores de la construccion de un vapor. A las ocho se anunció que el presidente, que lo era M. Lucombes à nombre del general Montholon habia ocupado su asiento, y los convidados fueron colocados en sus respectivos sitios con el mayor órden por los comisarios del ban-

Nunca dudaremos del patriotismo del viejo que en esta noche fué observado por todos los observadores, ni de su adhesion al emperador, ó á su sobrino; nunca creeremos que á su afecto por el gobierno republicano van unidas ideas materiales. Pero aun no hemos tenido la fortuna de presenciar un ataque mas directo contra toda clase de manjares, escepto el agua que fué servida en abundancia, pero que nadie probó. Terminada la comida el que presidia el banquete brindó «por Luis Napoleon Bonaparte, presidente de la república.» Este brindis fué acogido con grande entusiasmo. El presidente manifestó sus esperanzas de que se estableciese un buen sistema gobierno que consolidase el órden en el pais, que desarrollase los intereses comerciales, y que labrase el bienestar de Francia en el interior y en el esterior.

Sin duda el orador supuso en el nuevo presidente mas talento y mas dones de los que realmente tiene; pero esta parcialidad tiene disculpa. Otros oradores hablaron en el mismo estilo, y los literatos pronunciaron discursos escritos y aprendidos de memoria y recitaron copias de versos. El entusiasmo de estas producciones tenia por objeto realzar las prendas de Napoleon: pero en lo general eran estravagantes. Los hombres de Luxemburgo que dieron à los obreros promesas que no dian cumplirles, fueron objeto de severas observaciones. Otro hablo de los hombres que querian prolongar su existencia política, aunque su mision estaba concluida con el esta-blecimiento de la constitución, y la elección de presidente. Estas alnsiones produjeren poco efecto. Un joven sargento de la guardia nacional brindo o por la prosperidad del comercio y de la industria de Paris" este brindis no escitó grande aplauso. Otro brindó "por la amnistia completa," y fué aplaudido.

El viejo soldado de la guardia se preparó á hablar, y el aspecto de su uniforme imperial causó grande entusiasmo. Hablo pocos momentos, pero hablo bien. Brindo por Luis Napoleon, pero sin olvidar al otro. No es necesario decir quien era el otro. Elevó la mano a su frente y agitó el brazo con aire militar, consiguiendo de este modo ser estrepitosamente aplaudido cuando bajo de la tribuna. Debemos indicar que los vivas á Luis Napoleon fuerou mas numerosos que los vivas á la república. Es cierto que á su nombre iban casi siempre unidas las palabras presidente de la república; pero los gritos de viva la república fueron pocos. Un respetable concurrente decia con todas las veras de su cerazon: «¡La república! que disparate..... ya estoy harto de república. Lo que necesitamos es un gobierno fuerte, sábio y barato. Tanto vale que Napoleon sea presidente o consul, por vida; es igual.

Haya un gobierno duradero y poca falta hará la eleccion! cada cuatro años, que solo será provechosa para los intrigan tes." No sabemos si los oyentes participarian de esta opinion; pero sin duda la mayoría de los convidados, á pesar de su entusiasmo por la duracion de la república, hacian votos por un gobierno que ofreciesemas garantías de estabilidad. Este es el sentimiento mas generalmente admitido en Francia. Volviendo al hanquete, diremos, que todos estuvieron alegre». La concurrencia empezó á disminuir c las diez menos cuarto. quedando un corto número de personas cerca del sitio que ocupaba el presidente. Es probable que á las diez y media los vastos salones de la nueva Francia estuviesen tan silen ciosos como si no se hubiese dado en ellos un banquete bonapartista y democrático.

te

ito

148

en

kal-

ieu

odo

ach

sla

ndo

re-

Vez

mí,

em-

pre

una

asts

arse

Este

nci-

ban.

inci-

ver

que

bres a. El

on la

rado

mpa-

illan=

s ca

ables

a ca-

ones.

ie es-

nien-

orillas

ACTOS DEL GOBIERNO:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. La Reina Ntra. Sra. (Q. D. G.) y su augusta real familia continuan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA-

Segun comunicacion recibida en este ministerio del general, comandante general de Tarragona en 1.º del actual, se presentaron en Reus reconociendo al gebierno de S. M. el brigadier carlista don Juan Sabater, el comandante de igual procedencia don José Rivas, 17 oficiales y 160 individuos de

El general segundo cabo de Cataluña participa que recorriendo el general Enna el terreno comprendido entre Reus, Prat y Falset, batió a la gavilla capitaneada por el Santo, resultando muerto el cabecilla.

DIRECCION GENERAL DE LOTERIAS NACIONALES.

Habiendo sido interceptada la correspondencia dirigida desde esta corte à Cataluna el dia 15 de diciembre último, en la que se remitian à las administraciones de Barcelona, Manresa, Mataró, Villafranca de Panadés, Gerona, Figue ras, y Palma de Mallorca 6270 billetas pertenecientes al sorteo que se ha de celebrar el dia 10 del corriente, quedan nulos y de ningua valor ni efecto los espresados 6270 billetes, asi como los premios que pudieran obtener.

La numeracion de estos billetes, que tembien trae la Gaceta, no la insertamos por su mucha estension.

CORTES.

SENADO

Sesion del dia 8 de enero.

Se abrió á las dos y cuarto. Lrida el acta anterior, es aprebada.

licitaciones del Senado.

Se lee una comunicacion del señor presidente del Consejo de ministros, en la que previene al Senado la hora fijada por S. M. para los que han de ir à felitarla el dia de Reyes. El secretario de la comision, en ausencia del señor principe de Anglona, presidente de ella, dice que S. M. se dignó espresar à dicha comision el placer que tenia el recibir las fe-

or el señor ministro de Estado sobre la ruptura de nuestras

El Senado queda enterado de una comunicacion en la que se le participa el fallecimiento del senador D. José Landero y

Se aprueba el dictámen de la comision de exámen de calidades, admitiendo como senador al señor don Loreuzo Ar-

En seguida entra á jurar y toma asiento dicho señor.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del proyecto de contestacion al discurso de la Corona Se lee dicho proyecto.

Se lee igualmente una enmienda presentada por el señor Pavia à la última parte del par. 5.º, que se refiere à la guerra

Despues de leer dicha enmienda, toma la palabra El señor Pavia: Al tomar la palabra para apoyar la en-

mienda que he tenido el honor de presentar. debo protestar ante todo que mi objeto no es hacer la oposicion al gobierno, por el contrario quiero darle mas fuerza para que pueda gobernar con mayor prestigio el pais. Mas señores, si yo pruebo que el gobierno de S. M. no ha acertado en los medios de que lia echado mano en Cataluña para concluir la guerra civil, mi enmienda estaria en su lugar, sin que por eso se crea que hay una oposicion en ella, y así como el gobierno ha sido feliz en la adopcion de las providencias tomadas en el trascurso de los meses que hemos atravesado de trastornos, y pruebo del mismo modo que las medidas tomadas en Catalnña no son las mas à propósito para la conclusion de la guerra. Un sentimiento por lo tanto de conciencia, el deseo de mejor acierto y el esplendor del trono, es lo que me ha movido á presentarla, y á presentarla sola sin ninguna firma mas que el apoyo. No creo que se atribuya esto à ambicion, ni tampoco à resentimientos particulares, porque yo no aspiro a ser ministro, ni a cargar sobre mi la responsabilidad de semejante cargo. Deseo únicamente sincerarme de los actos de mi administracion en el mando de Cataluña, mando en el que mas de cuatro veces se me ha tratado con injusticia.

No habra olvidado nadie que en el año de 1846, cuando el doble casamiento de la Reina y su augusta hermana, el hijo de D. Cárlos hizo una protesta y se dirigió á sus partida rios usando con ellos de un lenguaje, que hasta entonces no le habia sido propio, estimulándolos á que se levantasen en contra del gobierno. A esta invitacion respondieron desde la altas montañas de Cataluña cuatro ó cinco antiguos partidarios, que no habian dejado de hacer jamas la guerra: Trista ny, Vilella, Grisset de Cabra, el Bou y otros cabecillas respondieron inmediatamente y se dijeron autorizados por su principe para encender la nueva guerra. Halfabase à la sazon mandando en Cataluña el capitan general Breton, el que ya con individuos que habian venido de Francia, ya con los de mas medios que tenia à su disposicion, no pudo estermina ni hacer que desapareciesen las facciones. El gobierno de S. M. en aquella época me llamó y me encargó del mando de Cataluña, dandome al mismo tiempo por todo aumento de fuerzas, el regimiento de infanteria de Castilla, y el caballe ría de Sahagunto. Conocedor yo de la situación del pais, prac ico en el terreno, me asocié inmediatamente con personas in fluyentes de él, y adopté el sistema militar mas conduncente. saliendo de Barcelona á dirigir las operaciones. En el mes de junio consegui capturar al cabecilla Tristany que sué entregado á los tribunales, captura que fué de la mayor importancia y à la que contribuyó eficazmente el clero de la alta montaña que se interesaba como el que mas por la desaparicion de la facciones. Sucedió por este tiempo el que S. A. varió de mi nisterio, entrando à gobernar el pais el señor Salamanca, Escosura y demas, y al tener conocimiento en Cataluna de las medidas que aquel gabinete queria plantear , se alarmó y se alarmaron las personas influyentes y las que mas interesados

mis antecesores, y cuya esposicion acompané con la comunicacion que voy à leer, (leyd.) Señores, el gobierno de S. M. no tuvo à bien contestar à esta comunicación; las facciones aumentaban, y en consecuencia, deseando aun mauifestarle hasta qué punto iba equivoca-do, le dirigi otra que me permitirá el Senado que lea (lee.) Senores, en 4 de setiembre dirigi esta comunicacion al mi-nisterio Salamança-Escosura, ignorando que con fecha del 3

estaban en el acierto del gobierno. Esto dió motivo á que yo

dirigiese al gobierno una esposicion que la junta de fabricas

me presento, en lo que no hice mas que lo que habian hecho

me habia relevado el gobierno del mando de Cataluña, y reemplazado con el general Coucha, que pasó à aquel punto despues de haber conseguido una victoria en Oporto, llevando próximamente los 10,000 hombres que llevó a Portugal, mas

algunos cuerpos de las fronteras de Aragon y Valencia. Relevado que fui me vine à Madrid, y tuve el sentimiento de haher llegado à entender que mi separacion provenia de considerar mi persona en oposicion con las medidas administrativas que se proponia seguir el gobierno en aquel pais. (El señor Córdova pide la palabra para una alusion personal. Me retiré à la vida privada, hasta que llegado el 5 de octubre constituido el ministerio Narvaez-Soto-Mayor, fui nombrado nuevamente para mandar en Cataluña, previniéndome que sin perder momento saliese de Madrid, porque era conveniente el relevo del general Concha, haciéndoseme à mí mismo portador de la órden que se estendió con este objeto. Sin embargo de esta prevencion, prolonguè mi estancia en Madrid algunas horas mas, y desde Zaragoza, pareciéndome que no era digno llevar el relevo de otro compañero, despaché un estraordinario que no obstante la precipitación con que marchó no pudo adolantarme mas que ocho horas. Atravesé, pues, ese pais, que entonces estaba casi lo mismo que hoy, y esponiendo mi vida llegué à Barcelona; me encargué del mando en 9 de octubre, y el 10 tuve el sentimiento de saber que en medio de lo urgente que aparecia el relevo del general Concha se le habia concedido por el gobierno de S. M. una de las primeras embajadas, la embajada de París. Esto me sorprendió mucho, me hirió notablemente, y dirigi al duque de Valencia el escrito semi-oficial que va a oir el Senado. (Lee.) Tal como aparece aqui seguí mi sistema : el dia 19 de noviembre di un bando prometicado indulto, y en 15 de diciembre, viendo que no surtia efecto el sistema de lenidad, publiqué otros dos en que se imponia la pena de muerte, v contando con el apoyo de la mayoría de Cataluña que deseo la paz, dispuse en 50 y 31 de diciembre un somaten, cual no se ha visto otro desde la guerra de la independencia ; somaten en que tomaron parte mas de 70,000 almas y en que los paisanos acudieron sin armas porque no las tenian, pero con palos piedras. Esto dice mucho en favor de Cataluña; de solo Bar celona salieron mas de 25,000 paísanos.

Esto dió el resultado que en 6 de enero manifesté al go-bierno de S. M. en un parte que se leyó á los cuerpos colegisladores, y que sin embargo reproduciré, aunque no sea mas que el último párrafo. (Lee.) Por el espíritu de este último parrafo se vendra en conocimiento del doble objeto de esa medida, cual era el que el ejército permaneciese donde se encontraba, à fin de que pudiese esterminar los criminales que todavia estaban dispersos en las mismas montañas, donde estuvieron durante siete años. El gobierno de S. M., sin embargo, estimulado por los deseos de las Córtes de que castigase los presupuestos, creyó conveniente hacer varias economias; y el señor ministro de la Guerra comprendió poder ha cerlas sin rebajar la fuerza del ejército estrayendo solo alguna de aquel pais y trasladándola á otras provincias en las que el precio del pan, pienso y utensilio fuese menor; y adoptando otras disposiciones, de las cuales resultaba que el gobierno comprendia totalmente al contrario que yo la cuestion de aquel pais, ó el medio de resolverla.

No habia, señores, necesidad de adoptar la resolucion del gobierno para hacer economías, y asi lo manifesté poniendo en práctica al mismo tiempo los medios oportunos como lo hice mandando que no se diera desde 1.º de enero el real de plus; previniendo que las fortificaciones se hiciesen á cargo de los mismos pueblos ó rodalias para cuya defensa se hacian, y disponiendo que los gastos de secretos ó confidencias de los geles de columna desapareciesen: en una palabra, adopté todas las economías practicables.

Yo, señores, tenia noticia de que se conspiraba en Francia con objeto de entrar en España, y especialmente en Cata-luña á revolucionar el pais, y que sino lo habian hecho, bera por el rigor de la estacion; y, sin embargo dije, que podia dar 10,000 hombres, sacando 200 de Figueras, un número determinado de Lérida, otro de Tarragona, y asi sucesivamen-te, pero no tantos o cuantos batallones, porque siendo una de las ventajas que hay necesidad de aprovechar en esa guerra

Quedan sobre la mesa copia de los documentos remitidos | la de que seau prácticos y tengan conocimiento del terreno, | me indicaba que hiciera dimision. Pido al Senado que me era perdida esa ventaja en el momento en que se mandara autorice para leerla (lee). marchar a otro punto un batallon, por ejemplo, de La Seo de Urgel donde ya llevaba un año, teniéndolo que reemplazar con otro que no conocia el pais, y asi lo espuse al gobierno en una comunicación que dirigí el 20 de febrero; y comprendiendo lo mportante que era el que no se disminuyera el ejército, dije al señor ministro de la Guerra lo que voy à tener el honor de leer at Senado (lee). Al mismo tiempo diriji al señor presidente del Consejo de ministros el escrito siguiente (lee).

A esta comunicacion, tuvo à bien responder el ministerio que taviese camplido efecto lo mandado; volví á insistir ha ciendo otras observaciones, porque ya se sabian entonces los sucesos ocurridos en Francia, ignorados al dirigir mi primer comunicacion; y en Cataluna mas que en ninguna otra parte habia elementos de desórden que era preciso tener presentes; pero el gobierno tuvo otros motivos entonces para bacer salir las tropas à fin de hacer frente à las necesidades que ocurrian, sin tener en cuenta que estas necesidades se bian aumentado en Cataluña, siendo el resultado de la salida de las tropas el que el espiritu de los pueblos decayese, y que los hombres honrados volviesen à la indiferencia y apa-

tia mas lamentable. Preciso es tener presente que entonces el estado de Cataluña era digno de tenerse en consideracion, tanto por la estension de su territorio y fronteras, como por el número de las plazas de guerra y puntos fuertes que habia necesidad de guarnecer, à lo que se agregaba el número de estrangeros que allt residian, y las noticias que de toda la Península se recibian: y, sin embargo, este pais llamado generalmente anárquico, dió una muestra de cordura. Cuando tantos bancos y casas de comercio hicieron quiebra, Barcelona se acercó a la autoridad y la facilitó un crédito de cuatro millones para que se pudiese atender à los operarios que habian quedado in trabajo à consecuencia de las fábricas que se habian cer-

Cierto es que la situacion del gobierno era entonces muy grave, pero tambien lo es, que no era menos la de la autoridad que mandaba en Cataluña, que á tan larga distancia se encontraba, siendo responsable de todo lo que pudiese ocurrir, en ocasion de que hasta se le habian quitado algunos gefes, entre ellos el segundo cabo, para hacer frente à las necesida

des que el gobierno tenia en otras partes. A todo tuvo que hacer frente la autoridad superior de Cataluña, sin tener à sus ordenes ni un general en aquellas circunstancias. No obstante, el gobierno podia contar allí con mi lealtad y mis deseos, y sin embargo de tener que atender á 16 plazas de guerra con un ejército reducido, y amenazando por la frontera los enemigos de las instituciones, Barcelona dió prusbas inequivocas de su lealtad y sensatez.

Para comprender bien la situacion en que me encontraba, véase la circular que dirigí à los comandantes generales de

la provincia (Lee.) Ocurrieron los sucesos de marzo v de mayo en Madrid v en lotros puntos: Cataluña atraveso tan dificil período sin ocurrencia notable, escepto la del 27 al 28 de marzo, que fué tan insignificante, que aquella concluido ya todo estuve en el

El gobierno en 2 de abril me ofició acerca de la conveniencia ó inconveniencia de armar á los vecinos honrados de los pueblos, y yo conteste lo siguiente (lee). Por esto conocerà el Senado hasta qué punto llegaba mi confianza en la poblacion de Barcelona, que preferí quedarme solo con cua-tro y medio batallones á dar armas á los pueblos. En fin, seiores, y las autoridades de otros puntos han dado partes al gobierno de haber vencido y castigado la rebelion, la de Cataluña no-tuvo necesidad de esto, porque previo y se pre

Vuelvo à repetir que desde el momento en que el gobierno disminuyó el ejército de Cataluña, su posicion fué siendo cada dia mas embarazosa, en términos de ver desaprobados por el gobierno los bandos que daba. Debí entonces hacer dimiion, pero mi honor comprometido en conservar tranquila aque lla capital, contando como contaba con lo mas floreciente de ella, me lo impidió. La posicion se agravó con la real órden para hacer la quinta d. 1846; real órden que reservé cuanto pude, pero conocida ya del público porque se comunicó por dos ministerios, propuse al gohierno el medio de redimir la suerte de soldados por 5,000 rs. que el gobierno aprobó, pero que no obstante no pudo impedirse que como consecuencia de

dicha orden la faccion aumentase, a quiriendo la pnea impor-tancia que aun no tenia, pues Cabrera cuando el 23 de junio entró en España, solo traia 16 individuos á caballo, y tres veces que se presentó à las tropas fué batido. Entró enganado crcido en encontrar un ejercito organizado, y no hallo mas que unos cuantos trabucaires sin bandera y sin principio politico. El resultado es que Cataluña atravesó tranquila la época citada antes, y si hoy no se ha conseguido de aquel pueblo lo que se desea, es debido á que no han sido hasta ahora bien conocidos ni los intereses, ni la indole de los catalanes, que no son como quiere suponerse, rebeldes ni anár quicos: al contrario, el pueblo catalan ama al trono de nuesra reina, y à las instituciones del pais como el primer pueblo

En julio era otra la situacion, y si el gobierno pudo fijar su atencion en Cataluña, à su vez aquella autoridad militar pudo pensar poner en juego los oportunos medios, contando con que el gobierno le proporcionase los auxilios que le habia pedido. En julio, viendo o ya la situación de Europa, 6 mejor dicho la de Francia, y por consiguiente las medidas del gobierno francés, reflejandose en España, y sobre todo en Cataluna, traté de adoptar medidas preparatorias, como fueron los reglamentos, y la convocacion de personas que pudieran darme luces; la autoridad de Cataluña habia pensado dar armas à los pueblos para que hiciesen frente al enemigo comun, y aquellas armas iban a darse inmediatamente a los hombres de todos los partidos, teniendo tan solo en euenta las cuotas de contribucion que pagaban : se les pensaban dar, en fin, à todos los hombres de responsabilidad, y por consiguiente interesados en la conservacion del órden; se trataba de ortificar varios puntos para poner en ellos destacamentos mi litares; y como el gobierno no permitió que se pusieran comandantes de destacamento mas que en los puntos designados por él mismo, hube de valerme al efecto de los mismos oficiales de reemplazo.

Adopté tambien la disposicion de reunir 1,300 quintos pro cedentes de diversos cuerpos diseminados en Cataluña, cuyos quintos se hallaban muy mal vestides, lo cual producia muy mal efecto en un pais tan opuesto à las quintas como Cataluña, y formé con ellos dos batallones para guarnecer á Monuich y la ciudadela, para lo cual eran muy a propósito; pero el gobierno no lo aprobó, y tuvieron que marchar al interior de la montaña, donde sus servicios no eran ni podian ser tan à proposito como en el sitio que yo les habia designado

Trataba además de intervenir en varios estremos de administracion, como revista de ropa, composicion de fusiles y otros, y sin embargo de haber 3,500 fasiles inservibles y de ser conveniente proceder à su reparacion y à la de diversas prendas de equipo y otras, el gobierno me previno no me ocu-

pase de esta parte de la administración. Reasumiré ahora todos los estremos que he enumerado. diciendo que la autoridad militar de Cataluña, ayudada de la mayoria del pais, tenia un proyecto, y aquel proyecto se comunicó al gobierno, al cual no le pareció conveniente, y en su lugar preceptuó otro que no reemplazaba al desechado. Que los catalanes son hombres muy amantes de la patria : que hice presente al gobierno que su proyecto, aun cuando no era igual en la forma, era igual al mio en el fondo, como puede verle el Senado por la lectura que de ellos voy à hacer.

(S. S. lee.) Por consiguiente, seneres, despues de la lectura que acaba de oir el Senado, no hay mas razon para ver que por parte del gobierno existia una prevencion contra la autoridad del capitan general, desautorizándole para que no pudiese llevar à efecto los pensamientos que tenia para concluir con la faccion. Ese pais à quien se le supone rebelde contra el gobierno, contri buyo por disposicion mia para armar y recomponer hasta 6,000 usiles, que aparecieron compuestos en menos de un mes. Se crearon ciertos cuerpos baje la base de rondas de seguridad publica, y en cuyos cuerpos, para su ingreso, tenian que pasar los individuos por un crisol, y vo habia conseguido, oues entraba en uno de los medios que me proponia, que el pais mantuviese esos cuerpos. Asi las cosas, creyendo el gon bierno que mi plan no daria los resultados que eran de apetecer, sur relevado. Lecre mi contestacion e la comunicacion que se me dirigió por el ministerio de la Guerra, en la que se l tenso en el uso de ella será conveniente dejarlo para mañana,

Señores, llamo muy particularmente la aencion sobre dos puntos de esta contestacion. Primero: que eran dos mil cu trocientos los facciosos que entonces suponia vo entre carlistas, republicanos y jamancios; segundo, que tenia una completa seguridad en el apoyo del país, que estaba convencido de la bon-dad y resultados que no podía menos de dar mi sistema. Dije al principio, y repito ahora, que para apoyar mi enmienda, tal vez tendria que ocuparme de mi persona apareciendo necesariamente la defensa de mi administración, y la defensa del país que no todos conocen. No he podido dispensarme de esa tarea por un sentimiento de conciencia, pues he creido que es conveniente hablar de una cuestion tan colosal y de tanta importancia, tanto mas, cuanto que la prensa periódica que apoya al gobierno y al partido á que pertenezco decia no nace muchos dias que no podia meuos de llamar la atencion del gobierno y de las Cortes sobre el estado de Cataluña. Por consiguiente, nadie mejor que el que reune los datos que ha oido el Senado, podia ocuparse de esa cuestion; si bien sintiendo que hava de hablarse de mi persona en un asunto de tanta trascendencia para el pais, para el porvenir del trono y para las glorias del gobierno.

Dicho esto, continuaré manifestando al Senado que vo suí relevado por un general esclarecido. Fue con facultades que yo no tenia; llevo tres batallones mas, uno de Córdoba, y dos de Guadalajara; iba con la investidura de director de infanteria; llevaba por fin el pensamiento del gobierno para llevarle à cabo. Sin embargo ; cual ha sido el resultado? Yo ni aun lo indicaré. Este general fué relevado por otro dignisimo, y à quien yo con el mayor sentimiento fui despues à relevar. Ese esclarecido general, ahora en su última marcha á Cataluña ha llevado veinte batallones y caballería, ha llevado tambien el título de general en gese del ejército y ha formado brigadas y divisiones y adoptado el mismo sistema que antes se propuso. Esta autoridad, si bien apovada por el pais, no habiendo visto éste que los resultados habian de ser como se esperaban se arrepintió cuando vió un plan contrario. Vuelvo à repetir, señores, que son muy pocos los que conocen la indole de Cataluña, pues quiza sea el pueblo que ame mas la justicia, asi es que no ha podido menos de indignarse al ver à Catetrus, con dos galones. En un tiempo me presentó condiciones ese sugeto, las cuales yo rechacé, y estas fueron las de que se le diesen diez y seis mil duros, el reconocimiento de teniento coronel y que se le dejara residir donde quisiera; y cuyos diez seis mil duros eran para devolverselos à los pueblos à quienes se los habia exijido: concluyendo con manifestar que prestaria importantes servicios dándole la direccion de una columna. Comprendiendo yo que eran onerosas estas condiciones, no las admití. ¿ Y cómo habia de admitirlas , señores, cuando en la rambla existe un monumento, donde hay escrites quince nombres de los soldados del regimiento de la Union que fueron cogidos en 24 de julio de 1847, y a los tres dias mutilados? Esto hace que los pueblos se manifiesten pasivos.

Tambien se me propuso el pase de Pep de Oli a quien se le habia de conceder el grado de brigadier , y mi contestacion fué que si dejaba pasar el tiempo que el gobierno tenia marcado para la presentacion á indulto de los que seguian la bandera contraria, las puertas las hallaria cerradas; dos vees se volvió á insistir sobre la misma propuesta, y yo di igual contestacion. Esto es exacto, señores, y el pais que lo ve no uede obligarsele a que salga de esa inercia, teniendo tamien que tener en cuenta que el decaimiento de la disciplina del ejército, tiene su origen en estas causas. Yo creo que no pueden mirar con indiferencia la suerte que cabe à Caletrus à los demas presentados, al recordar que han hecho la guerra à la reina con encarnecimiento, y que despues de estar siete años en Francia, y de haber despreciado la generosidad de S. M. y del gobierno, ocupan una posicion que verdaderamen-

no era de esperar.

Mi enmienda está en su lugar, y con ella he probado que el gobierno tenia un sistema, y el capitan general de Gatelu-na tonia otro. Con el del gobierno se ha empeorado la causa pública, pues alli la faccion ha tomado un incremento que no tenia, un prestigio que jamás habia alcanzado, y á eso es de-bido el haber podide rendir hasta la fecha cuatro ó cinco uertes No por eso es mi objeto hacer oposicion al gobierno, oues confieso que lo bueno que ha hecho es mucho mas que os males que he enumerado, y como no creo que sea nadie infalible, no es de estrañar que el gobierno no haya acertado como siu duda desearia. La enmienda, en fin, está eu su lu-gar, pues con ella, a mi modo de entender, se da mayor fuerza à todos los demas puntos que abrace el proyecto de contestacion, porque son imparciales.

El seuor duque de Valeucia, presidente del Consejo de ministros: Señores, no me propongo contestar detenidamente al discurso anarquico y revolucionario que acaba de pronunciar el señor general Pavía: el gobierno lo hará por boca del señor ministro de la Guerra, á quien verdaderamente compete hacerlo. Me levanto solo para protestar en nombre del Senado, del pais y del gobierno contra todo lo que S. S. ha dicho en este sitio. Señores, el traer á esta camara comunicaciones que eran un secreto, que eran sagradas y cuyo sigio estaba confiado al honor militar, estaba reservado al general Pavía, lo mismo que el dar este funesto cion española. Muchos gobiernos se han sucedido en la última época de diferentes creencias po i icas, y jamás han revelado comunicaciones de la naturaleza de las que un particular se ba atrevido à revelar hoy. Y para que el escándalo fuera mayor, hasta cartas confidenciales y de pura amistad se han leido en este lugar, presentandolas como un capítulo de culpa ¡Qué gobierno, señores, podrá en lo sucesivo depositar sus se-cretos en un funcionario público! (Sensacion: muestras de

El sistema de un gobierno no se cifra, señores, en un hecho aislado: lo que dice el gobierno al capitan general de Cataluña, está en relacion con lo que dice al comandante general de Lérida, por ejemplo, al capitan general de otro cualquier distrito. ¿V cree el señor Pavía que le era permitido el cometer el escándalo que ha cometido en esta camara, haciendo esas indiscretas revelaciones? Yo creo, señores, que el Senado opinara como yo: y siento que el dignisimo señor presidente de este cuerpo no le haya puesto antes coto. El gobierno se lo habria indicado; pero no ha tenido por conveniente bacerlo, porque no se creyera que tenia interés en que se ocultaran ciertos hechos, y el gobierno quiere que no se calle nada, que se diga todo.

Tiene el señor Pavia la gloria de ser el primer español que ha infringido ningun código penal: todo cuanto ha dicho es sido un delito. (Profunda sensacion.) He creido hacer esta manifestacion, para que el Senado comprenda el profundo disgusto con que el gobierno ha escuchado el discurso del se-

El señor Presidente: El señor presidente del Conscio de ministros me permitirá que conteste à una especie de reconvencion amistosa que me ha dirigido por haber permitido la lectura de los documentos que ha intercalado eu su discurso el señor Pavía. Debo manifestar à S. S. que no he encontrado en el reglamento ningun artículo por el cual me fuera per-mitida la prohibicion de la lectura de documentos. La catificacion de la oportunidad ó inoportunidad de la lectura de cierta clase de documentos queda à discrecion de los señores senadores. El presidente del Senado, que no hubiera querido se levesen esos documentos, ha buscado en el reglamento medios de impedirlo, pero no los ha encontrado.

El señor duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros: No habria yo nombrado al señor presidente si no hubiera sido porque, en mi concepto, cuando S. S. dijo al señor Pavía que abreviara la lectura de sus documentos para no ser tan estenso, pudiera haberle dicho que no hiciese esa lectura por ser inconveniente.

El señor Presidente: Insisto en decir que el reglamento no

me autorizaba para ello.

En seguida tomó la palabra el señor ministro de la Guerra, pero la circunstancia de hallarse la tribuna de nuestros taquígrafos completamente à oscuras no les permitió tomar notas de la mayor parte del discurso de S. s. y muy escasas del final porque no lo permite la posicion en que la tribuna se encuentra, respecto del banco que ocupa el gobierno. El señor ministro pronunció un discurso en que se propuso contestar à los principales argumentos del señor Pavia, à quien hi zo tambien cargos por su indiscrecion parlamentaria.

Concluido este discurso dijo El señor Presidente: El señor Córdova tiene pedida la palabra para una alusion personal: si S. S. piensa ser algo espuesto que no solo han pasado las horas del reglamento sino que ha trascurrido tambien la hora de proroga. Si S. S. quie re habler ahora, le suplico que tenga presentes estas circuns-

El señor Córdova: Cuando pedí la palabra me habia propuesto solamente conte star à una alusion personal que el senor Pavia me habia dirigido y que se referia à la época en que yo tuve la houra de desempeñar el cargo de ministro de la Guerra; pero despues el señor Pavía se ha permitido en su dis curso el fulminar cargos tan severos no solo contra el gobier no, sino contra mi persona, ha dirigido acusaciones tan manifiestas, tan poco generosos à un general, à un companero, à un senador, que me encuentro en el deber de contestar á ellas, y esta es la razon porque seré mas largo en el uso de la palabra de lo que yo habria querido y me habia pro-puesto, porque en esta cuestion no habia pensado hacer uso

Tengo que examinar la conducta militar del señer Pavia eu Cataluña, y espero convencer al Senado de que el mal estado de la guerra de Cataluña se debe al general Pavía. Si el Senado quiere que se deje para mañana lo dejaré; pero si prefiere que hable desde luego por mi parte no tengo el menor inconveniente, porque me hallo con fuerza de razones para desbaratar cuanto el señor Pavía ha dicho contra el gobierno y contra mi persona.

El señor Presidente: el señor Córdova sabe hasta que punto el reglamento permite hacer uso de la palabra para alusio-nes personales. S. S. podrá hacerlo mañana con la posible

Acto contínuo se levantó la sesion. Eran las seis menes cuarto.

CORREO DE LAS PROVINCIAS.

Pamplona 5 de enero. — (De nuestro corresponsal). — La tan anunciada invasion carlista en esta provincia parece que ya no se verificara. Disidencias graves, ocurridas, segun se dice, entre los geses que habian de dirigir este movimiento, han hecho que Elio desista de su propósito y declare formalmenic que no formara parte de esta nueva cruzada. Con la pérdida de este acreditado gefe carlista, no es probable que los que iban a operar bajo sus órdenes, se decidan à llevar à cabo una intentona, que aun conservando la fuerza moral que la retirada de Elio les habra hecho perder, siempre tendria funestas consecuencias para los montemolinistas.

Pero aun en la hipótesis de que la bandera montemolinista suese plantada en nuestro territorio, no crean vds. que adelantarian nada sus secuaces. El país no está dispuesto à revueltas, y los carlistas no solo se verian rechazados por los naturales y por el ejército, sino tambien por sus antiguos companeros, para lo que puede servir de prueba el ejemplo que ha dado el cura de Dallo, antes carlista y hoy brigadier al servicio de la reina, ofreciéndose à perseguir à los invasores, (si llegan à entrar) hasta en sus mas escondidas guaridas, con corta fuerza que se ponga á su disposicion, para lo cual se valdra de sus conocimientos topográficos del país y de los adquiridos por él cuando pertenecia y servia on el antiguo ejér-

Se ha dicho mucho que habiau sido escondidas para cuan-do se verificase la invasion unos 2,000 fusiles. Esto no es posible. Resguardada como está la frontera, no se pueden hacer estas importaciones sino en pequeñas partidas de cajones , y esto con mucha esposicion y a fuerza de tiempo. Si, como no creo, han entrado algunos fusiles, bien puede asegurarse, que á los 2,000 será menester quitar cuando menos el último

Tendré à Vds. al corriente de cuanto ocurra,

REUS 5 de enero. - (De nuestro corresponsal.) - Ayer noche entraron en esta con el general Enna los cabecillas Sabater Rivas con unos 180 hombres de la fuerza que mandaban todos los cuales se habían presentado al general en el pueblo llamado Vilella alta. Los soldados nada sabian del convenio cuando se encontraron cercados por Enna con fuerzas muy considerables: entonces los cabecillas empezaran à persua dirles de que no habia mas medio que entregarse y lo efectuaron asi. Parece que se les reconocerán sus grados y que si no quieren servir, se les dará media paga en sus casas. Hoy han salido para Tarragona, en cuyo punto dejarán las armas los que quieran, y los que no serán incorporados á las com-pañías de los tercios.

Los soldados facciosos iban vociferando que los habian vendido, y algunos ni querian obedecer à sus oficiales, llanuandoles traidores é indignos de mandarles: digo esto, porque no serà estraño que muchos de ellos se vuelvan a las filas carlistas, si el general Goncha no concluye antes con

De todos modos este suceso es importante, porque separa de las filas carlistas à dos gefes medio acreditados entre ellas y siembra la desconfianza entre los que aun permane cen à las ordenes de Cabrera.

Genona 2 de enero. - Son las 12 del dia y acaba de llegar el cuartel general à esta ciudad. Las caltes van llenas de trony probablemente tendremos alojamiento doble, pues han entra-

Ayer se marcharon de esta cuatro calaveras á la faccion; y de las cercanías se le unieron tambien cuatre ó cinco

Sabedor el capitan general que Cabrera concentraba sus fuerzas en Amer, salió de Vich el 30 al medio, dia y fué à pernoctar a Viladrau como punto centrico, desde el cual podria contener las incursiones del enemigo,

Al llegar à Viladau, se supo que les facciones reuvidas estaban en Breda, y calculando entonces el general que quizá intentarian invadir la marina ó pasar al campo de Tarragona, dispuso que las fuerzas al mando del brigadier Lassala y del coronel Ruiz marchasen sobre Hostalrich y San Celoni, a cubrir las avenidas del Monseny, mientras él mismo en persona faldeaba el monte, para caer à retaguardia del enemigo, Però al llegar à Aliucias se supo la inexactitud de la noticia, y que solo se hallaba en Breda la caballeria de Marsal y algunos infantes; en vista de la cual resolvió el general Concha seguir sn marcha à Gerona, tanto para activar la organizacion de las columnas de dicha provincia, como para hacer los reconoci mientos topográficos, que exige el establecimiento de lalinea

Mas estando ya cerca de lGerona se supo que desde Franosers, la faccion de Marsal habia atravesado la carretera en pireccion de Cassa de la Selva: cambio al momento de direccion el general, y despues de dirigir sobre dicho pueblo el 6.º batallon de cazadores y una seccion de caballería al mando del coronel Solana, se eucamino con el resto de la fuerza à

En efecto, Marsal con 600 hombres y alguna caballería estaba en Cassa de la Selva, sin noticia del movimiento del general Concha, pero bien pronto supo la aproximación de nuestras fuerzas, y evacuó precipitadamente el pueblo, casi en el acto de entrar la vanguardia nuestra á las órdenes del coronel Oscariz, y protegido por la noche que ya habia cerrado. Avisado el capitan general, acudió apresuradamente desde Camplloch, pero el enemigo ya se habia fraccionado en diferentes direcciones. Esta mañana salimos de Cassa de la Selva para venir aqui, de donde es probable que salgamos mañana

en persecucion del euemigo.

Barcelona 5 de enero.—El general Concha con el cuartel general y fuerzas que le acompañan estaba ayer en Ge-

Las fuerzas enemigas que se habian concentrado y estacionado por algunos dias en Amer, se encaminaban como aver deciamos, hácia las Guillerías, con el objeto de eludir la nota de nuestras columnas, pasando tal vez de nuevo al norte de esta provincia.

El general Enna al salir á recorrer la provincia de Tarragona, cuya comandancia general le está encomendada, tuvo la suerte de encontrar al cabecilla Santo con su gavilla, la cual fué dispersada sin mas resultado. Pero al dia siguiente le encontró otra vez, y le dió tal corrida, que con ser el muy ligero, no pudo escapar á ser alcanzado ya que no por una bayoneta, al menos por una bala que le dejó cadáver en medio de su carrera.

Las bandas republicanas que se hallaban en el Ampurdan so han disuelto á consecuencia de haberse roto las hostilidades entre ellas y las montemolinistas,

neral nada ha ocurrido en esta de particular; por disposicion de S. E. dada en el mismo dia de su salida, se han tapada cinco de las nueve puertas que había en el recinto, y derri-bádose una casa que había contigua al cuartel de infanteria a fin de que quedase aislada.

Cabrera, segun se dice, está reuniendo todas las fuerzas en la parte de Amer, y no falta quien diga que se ha corrido hácia la de Berga, lo que no es creible, porque anoche pernoctó la columna de aquel distrito en Prats de Llusanés, y de un momento à otro llegarà à esta.

Hoy ha salido la columna de este punto que llegó anoche de la parte de Prats, por la carretera à recibir un convoy que dicen viene de Barcelona: también han ido con la columna los oficiales de reemplazo que vinieron de esa con el Exemo, señor capitan general, con objeto de reunirse al regimiento de la Union á que han sido destinados por S. E.

Del encuentro con Marsal en la parte del Ampurdan, de que hable en mi anterior, nada sabemos de positivo, hablandose con variedad.

Sigue el bloqueo con todas sus consecuencias, asegurándose que los facciosos han determinado no dejar pasar nada, ni aun los carruajes.

Nada sabemos del señor capitan general, á quien suponemos cerca de Cabrera, si es cierto que este está en la parte

COROMINA 30 de diciembre. - Los matines recorren este pais, han establecido en Malgarriga , distante tres cuartos de hora de Cardona, camino de Manresa, una especie de administracion, no sé con que nombre, donde van à pagar los tragineros el tantum por fanega de sal, convenido para permitirles

Se dice que el dia 26 un señor baron con otros sugetos, se avistó con Tristany que tenia preparada una esplendida comida, sin que se haya podido traslucir nada de esta en-

Sababell 2 de enero - Esta noche hemos tenide una alarma por haberse difundido la noticia de que Cabrera estaba en Castelló con el grueso de la faccion, y decirse que unos 600 de ellos habian penetrado en la villa; pero hoy hemos sabido que no fue cierto que dicho cabecilla se hallase en aquel pun-10, y si Borges con 200 de los suyos; de los que unos 6 ú 8 entraron en un arrabal de esta para alborotar. Hasta la hora presente no hemos tenido otra novedad.

SECCION RELIGIOSA.

SAN JULIAN Y SANTA BASILISA.

La vida admirable de estos célebres héroes de la religion cristiana, con las asombrosas particularidades que ocurrieron en el martirio de san Julian, hicieron su memoria recomendable en todo el órbe cristiano. Su tránsito glorioso acaeció el año de 308.

El rezo y oficio divino son de la teria tercera de la infraoctava de la Epifania con rito semidoble y color blanco. CULTOS.

Se colebrarán á la Santisima Virgen del Destierro en la iglesia de san Martin, donde será el segundo dia del setenario dedicado al destierro que padeció Nuestra Señora en

Por la mañana á las diez habrá misa mayor con sermon, que predicará don Mariano Jimenez de Cisneros, à espensas de los excelentisimos señores duques de Frias. Por la tarde á las tres habrá rosario y sermon que predicará don José Losada, terminandose con la reserva del Santisimo Sacramento, que con motivo de estar el jubileo de cuarenta horas ras, estará todo el dia de manifiesto.

En san Isidro à las nueve y en san Antonio de los Portugueses á las diez habra misa cantada.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.



Los relojes deben señalar hoy al mediodia verdadero

Efemérides astronómicas de hoy al tlempo medio. SOL.

Sale á las 7 y 24 m. | Se pone á las 4 y 50 m. DIA 16 DE LA LUNA

Pasa por el meridiano á la 1 1/2 h. y 17 m. de la madrug. El dia dura 9 h. y 26 m. La noche 14 h. y 34 m.

GACETILLAS.

Segun nos han dicho, serán seis los bailes de trages que habran de darse en Palacio.

-El dia de Reyes, ademas de las comisiones de los cuerpos colegisladores, tuvieron el honor de ser recibidos por S. M. las principales autoridades, los tribunales, el cuerpo municipal, la diputacion y consejo provincial y otras muchas corporaciones y personas, segun es de costumbre todos los años, con motivo de la festividad de la Epifania.

-El dia 15 se celebrara en el Liceo la solemnidad artística para la distribucion de premios entre los socios, que los han obtenido; siendo uno de estos D. Julian Romea, por una oda titulada La fé cristiana. A su tiempo tendremos el gusto de publicar en nuestro periódico esta notable composicion, como va lo hemos hecho con otras del mismo autor.

-Segun tenemos entendido, entre los varios arreglos de mas ó menos trascendencia en el personal que se disponen en ciertas secretarías del despacho, habrá algunas traslaciones de gefes políticos. Uno de los actuales tendrá entrada, segun aña den, en la de la Gobernacion del reino.

El domingo se celebró en la plaza de toros una llamada corrida, cuya originalidad no es facil comprender sin Camplloch, para el caso probable de contramarcha por parte haberla visto. La fiesta fué larga, y en ella se desenvolvierou todos los géneros de funciones que el arte tauromáquico sabe arreglar, con la adicion tambien de su rato de titeres, su poquito de solemnidad militar y hasta sus escenas pirotécnicas, que dejaron con la boca abierta á los infinitos concurrentes, que llenaban del todo los tendidos de la plaza.

Los primeros novillos embolados, que se picaron y lidiaron en reglapor aprendices de torero, no ofrecieron lances curiosos, porque, despues de haber sido arrojado de cabeza en medio del circo uno de los llamados diestros, por ironia, no hubo lances ni buenos ni malos.

Hasta, aqui, pues, se habia contentado el público con chiflar, alborotar y reir: pero tras esto apareció el hombre toro, que estaba anunciado, y la gente ansiaba ver, y entonces cuans do solo podia estarse en la plaza teniendo oidos y cabeza de hierro. Es verdad que habia razon sobrada para el estrépito infernal que se promovió, á vista de un hombre ridículamente engalanado con cuernos enormes y su correspondiente rabo, que salió del toril, al son de los clarines y timbales, aco-metiendo con indecible furia á la cuadrilla de hombres disfrazados de diablos, que con sus capas le provocaban, y á los que trasformados en brutos, le salian al paso con sus garrochas haciendo ademanes de picarle.

No obstante aun faltaban momentos mas originales, y en que la esplosion del entusiasmo público debia subir de todo punte; y estos fueron, el acto de ponerle en las espaldas cua-tro pares de banderillas de fuego al toro de dos pies, y aquel en que, ya muerto de una estocada, que le atravesó cruel-mente toda la estopa con que se le había improvisado un morrillo en el cogote, fué arrastrado por las mi lillas al desolladero, haciendo gestos y contorsiones, nosotros debemos decir honor del protagonista que desempenó su parte á las mil maravillas; pudiendo asegurarle, que al verle recoger tierra, importantes en rs. vn. 1.469,100.

Vien 1.º de enero. — Despues de la salida del capitan ge-ral nada ha ocurrido en esta de particular; por disposicion esta y lustrosa herramienta, llegamos a fascinarnos alguna vez, creyendo que el que cosastan propias hacia era un verdadero animal, por mas que supiéramos ser un hombre.

La autoridad dió permiso antes y presenció despues estas escenas, para testificar con su anuencia hasta donde llega el aprecio que en la corte se hace de la elevada dignidad del hombre en los tiempos de civilizacion y de libertad.

Se habia concluido lo que por mofa podremos llamar zarzuela y matachines: quedaba, pues, el drama, y dos toros de muchas libras y de buena estampa, eran los encargados de reemplazar en el ánimo del público las impresiones fuertes y terribles por las dulces y alegres. Sin embargo, el primero, retinto y bravucon, llenó su mision indebidamente, dando lugar à que el público quisiera echarle perros y que Cayeta no Sanz lo despachara de un pasa-toro tan afortunado, que probablemente no lo repetirá en su vida.

El segundo vicho, por el contrario, receloso en un principio, se creció con la jindanza de Barillas que le entregó ignominiosamente un buen caballo, y dió por lo mismo bastan te que hacer y entretuvo un buen rato con placer, la gente de la aficion. Diez y seis varas tomó, casi todas del Pelon, dejó en el circo dos caballos. Barillas fué apedreado é insultado, y estimulado sin duda con tan cariñosas insinuaciones, hizo algunas barbaridades para reconquistar su reputacion perdida, y dejar el toro á los banderilleros, que le pu-sieron muy bien diferentes pares, y á Sanz que le dió pronto remate por el sistema de los revolucionarios socialistas; es decir, degollandolo.

Tras esto vinieron ocho novillos embolados, corredores y alegres, con quienes se solazaron los muchachos y otra casta de gente, à quienes no se ha hecho mudar de demicilio, sin embargo de que digan algunos no haber quedado en Madrid un vago. Pero de esto será lo que Dios quiera, como siempre, y el caso es, que hubo porrazos a millares, y capas rotas y sombreros perdidos; no faltando hombre que por dejarlo todo en los cuernos de los toros, dejara hasta los calzones, dándo-se en espectáculo, de una manera poco decente, pero en cambio muy chistoso. Entre los porrazos y desgracias de este acto de la fiesta contaremos las sucedidas à algunos alguaciles y gente de la municipalidad, que se precipitaba de cabeza en el circo, desde la barrera, cuando algun novillo tenia la humorada de asomar el hocico por dentro de ella.

La solemnidad terminó, formando en batalla, y despues en círculo, el piquete de servicio, cuyas operaciones tácticas fue-ron acompañadas de los chiflidos de la multitud, que general mente chifla ó aplaude por capricho. Bembas de luz, cohentes y mil juegos ingeniosos anunciaron, finalmente, que habia terminado la corrida, saliendo chamuscados mas de cuatro por el fuego de lás culebrinas, y causando una de ellas la desgracia, quizás, de una pareja feliz, que abierta la boca y los ojos espantados, no acertaban á darse cuenta de lo que veian

En los instantes mas dichosos de su arrobamiento, uno de los tubos que saltaban á los tendidos despidiendo chispas, dió en el ojo de un galan, cuya boda estaba aplazada proximante con su graciosa y rubicanda pareja. Si el hombre queda tuerto, como parece, es posible que tras el ojo pierda el amor de la dama, que podrá o no gustar de el, viendole mermado en parte tan interesante de su individuo; y que por lo mismo se le acabe su porvenir conyugal. ¡Bien dijo aquel que dijo; que hasta el fin nadie es dichoso!

-En el lugar correspondiente, hallarán nuestros lectores el anuncio de la vida de Balmes, escrita por don Benito Garcia de los Santos. Tenemos muy buenas noticias de esta obrita, cuya lectura recomendamos.

-Segun la Reforma, ha sido nombrado primer secretario de la legacion de España en Viena, el señor Quiñoues, marqués de Monte-virgen, actual secretario en Berlin.

-El baile dado el sábado en la legacion de Francia, fué uno de los mas brillantes que hasta ahora se han visto en Madrid. El representante de la república había invitado, no solo á toda la sociedad de la corte, sino tambien à cuautos franceses se eucuentran avecindados en ella y tienen una manera honrosa de vivir. Rasgo laudable, por cierto, en el representante de un pais, que profesa el dogma de la libertad, la igualdad y la fraternidad.

A consecuencia de esto fué tan escesivamente numerosa la concurrencia aglomerada en los salones, que se obstruyó completamente en ellos la circulación, se encontraron inun-dades hasta las entradas de la escalera. Está, pues, demas el decir que se bailó con mucha dificultad, y que es imposi-

ble recordar los nombres de las muchas y elegantes damas que embellecian la reunion, asi como el de los infinitos personages que à ella asistieron.

Entre estos recordamos al presidente del Consejo, que ostentaba sobre el pecho la ancha banda de la legion de honor. El duque de Gluksberg, ultimo ministro francés en Madrid, en tiempo de Luis Felipe, algunos diputados, y entre ellos el Sr. Gonzalez Bravo, muchos grandes, periodistas do todas las opiniones, generales, oficiales representando la guarnicion y el cuerpo diplomático estrangero, con escasas escepciones. El baile duró hasta las cuatro. Tanto el señor eps, como su señora, los secretarios, agrega os v empleados de la legacion, se esmeraron en cuidar del recreo de todos los concurrentes.

-Por la junta de beneficencia pública se ha publicado un estenso estado de los establecimientos de su instituto, correspondiente al mes anterior, del cual resulta que à fines del mismo habia acogidos en ellos 8,438 individuos.

-El domingo en la noche se celebró en la parroquial de San Miguel y San Justo el funeral por el alma del Excmo. se. nor don Gaspar de Ondovilla é Iñigo. Al frente de la invitacion hecha para este acto figuraban el presidente del Senado y los señores ministros de Gracia y Justicia y regente de la audiencia

-La calle de Atocha por la parte del hospital general y puerta del mismo nombre, se balla intransitable à consecuencia de las lluvias de estos últimos dias. Gran desgracia es por cierto la que preside à todas ó la mayor parte de las obras que emprende el ayuntamiento. En esta, por ejemplo, despues de los gastos que son consiguientes. y de haber incomodado al público por espacio de algunos meses, nos hallamos con que por falta de tino en dar el declive necesario á las corrientes de las aguas para que vayan á parar al nuevo sumidero, se forman una porcion de charcos que obligan á dar grandes rodeos á los que, como nosotros, no les ha tocado aun el turno de gastar coche. No dudamos que S. E. pondra el oportuno remedio puesto que de él resultará un beneficio para el público.

-Fstamos enteramente conformes con lo que la Reforma dice sobre papel sellado.

«No podemos, dice, prescindir de hacer presente à quien corresponda, los muchos perjuicios y molestias que causa al público el que aquel se espenda tan solo en cuatro ó cinco estanquillos, y no en todos ó mayor número de los de esta capital. Una mejora de esta especie, y bastante barata por cierto, nos hace esperar que se pondrá el oportu-

Y ya que del espresado papel nos ocupamos, justo seria tambien que su calidad estuviese en armonía con su precio; pues todo ello, sin distincion de clases, sirve cuando mas para envolver especias.'

-El gobierno ha discurrido y puesto en ejecucion un media muy ingenioso para pagar con desahogo el semestre de las treses. Consiste en despachar todos los dias á cuatro ó seis interesados, dejando á los demas que esperen á que les llegue su turno.

Así debe de ser necesariamente, puesto que habiéndose presentado con las carpetas en el dia de ayer algunas personas, les han señalado para cobrar el 25 de marzo. Esto nos persuade que en España se ha establecido ya el

sistema de que en el pago de un semestre alcance al otro, lo que seguramente es un escelente modo de levantar el

-En el estado semanal de la circulación de billetes y del metalico y valores publicado por el banco de San Fernando en la Gaceta del domingo, resulta: que quedando hasta el 6 de enero en circulacion 102.292,800 rs., y debiendo amortizarse y taladrarse 2.292,800 y la suma de billeres à que debe quedar reducida la circulacion es de 100.000,000 de rs. La suma de metálico efectivo y valores existentes en caja

es de 100.000,000. La caja ha cambiado en metálico una suma de billetes,

BOLSA.

COTIZACION DE AYER. Títulos del 3 por 100, á 20 dinero. Id. del 3 por 100 á 10.

Deuda sin interés 4 pap BANCO Y SOCIEDADES.

Acciones del Banco de San Fernando de á 2000 reas, 1,000. 59 pap. Idem de la Probidad de á 2,000 rs., 1,200.

Idem del Canal de Castilla de à 4,000 rs., 1,200, Idem del Iris al portador de à 1,000 rs., 1,000. Idem idem nominales de à 1,000 rs., 160. Idem del Camino de hierro de Madrid à Aranjuez de 2,000 rs., 1,000

2,000 rs., 1,000.

Idem de Seguros generales de à 10,000 rs., 200.

Idem de la Alianza de à 4,000 rs., 200.

Idem del Ancora de à 4,000 rs., 400.

Idem del Alumbrado de Gas de à 4,000 rs., 2,000.

Idem de la Compañía minera Anglo-Asturiana de à 4,000

ANUNCIOS

VIDA DE BALMES, estracto y análisis de sus obras, por don Benito G. de los Santos. ADVERTENCIA. Con la próxima entrega quedarán publicadas

las diez que se prometieron en el prospecto. Aun à costa de nuestros intereses, no hemos querido reducir esta obra, ya por corresponder à la buena acogida con que el público nos ha favorecido, como por no alterar el plan que presentamos al señor den Jaime Balmas, cuando tenfamos la honra de que nos autorizase para escribir su vida. Los estractos de las obras son en la vida de los sábios lo que la deseripcion de las batallas en la vida de los guerreros: de este modo, los elogios son fundados, porque el historiador espone, y el pueblo juzga. Esto es lo que vamos haciendo en la seccion religiosa; en la social y en lo que de la política llevamos pu-

blicado: el mismo órden seguiremos en las que nos restan.

Así reunimos en pocas páginas el verdadero espíritu de nuestros escritos, y facilitamos el estudio de su doctrina à los que pueden disponer de poco tiempo ó de pocos intereses, para estudiar ó adquirir las obras completas. Nos lisonjeamos de que nuestro trabajo escitará el interés de los hombres estudiosos, y les impulsará à beber las doctrinas en los abundantes manantiales de donde nosotros hemos tomado algunas purisimas gotas.

En la próxima entrega insertaremos cartas interesantísimas de Balmes sobre la fundacion del Conciliador; sobre la marcha seguida en el Pensamiento de la Nacion; sobre su vindicacion personal, y daremos esplicaciones y detalles, que es pro-bable no hayan podido llegar á noticia de los que hasta ahora han escrito de la vida de aquel hombre ilustre.

La obra, pues, dará nueve ó diez pliegos mas de los ofrecidos, los que recibirán gratis nuestros suscritores, á mas del retrato que se repartirá en breve.

Los que se suscriban antes de concluir la publicacion, participarán de las ventajas de los primeros suscritores, recibiendo gratis el retrato y las entregas que pasen de diez. Terminada la impresion, se aumentara el precio de la obra. Precio de suscricion. 24 rs. en Madrid, Vich y Jaen; 50 en

los demas puntos, franco de porte.

PROVINCIAS: Almería, Don Mariano Alvarez y Vergara y compañía.-Aviles, D. N. García, -Albacete, D. Nicolás H. y Pedron, y D. Juan Blanco .- ALICANTE, D. Pedro Ibarra y D. Juan Carratala, - ANDUJAR, José Roldán — Alcaniz, Felipe Ibañez. — Almendralejo, D. Juan Alvarez Fei-joo — Almano, D. Melchor Navarro, Avisa, D. Francicco Calibro, Albora

GA, D. Eusebio Rocandio.—Alcoy, D. Francisco Botela.—Ballen, D. Manuel Fernandez, BRIHUEGA, D. Antonio Ballesteros, BAENA, D. Francisco Fernandez.—Benavente, D. Diego Perez.—Bilbao, D. Juan Velasco y Deimas é hijo -BARCELONA, D. Ramon Pilerrer y D. Manuel Sauri -BURGOS, D. Ambrosio Diaz y D. Timoteo Arnaiz.—Badajoz, D. Gerónimo Orduña y viuda de Carrillo y sobrinos .- BARBASTRO, D. Felipe Lafita .- BAZA . D. Francisco Calderon —Bárza, Viedema y compañía -- Ceuta, D. Francisco Cortés.--Coria, D. Joaquin Lambau,-Caceres, D. Antonio Concha y compañía y viuda de Burgos, Castellon de la Plana, D. Pedro Otero, Cabras, Don Fernando Vargas - CORUNA, D. José Perez - CUENCA, D. Pedro Mariana, CIUDAD-REAL, D. Manuel Bruselas y D. Victoriano Malaguilla .- CALATAYUD, D. Vicente Melendo.-Cóndova, D. Francisco Torre, y D. Rafael Pabon,-CADIZ, D. Severiano Moraleda, D. José Gimenez y D. J. A. Llorente. -- CAR-TAGENA, D. Vicente Benedicto .- Don Benito, D. Bernarde Galvez García. Есіла, D. Pedro J. Varquez ў D. Juan Benitez.—Евсяв, D. Juan Ibarra.— ELDA, D. Manuel Olana .- FUENTE-SAUCO, D. Isidro Corrales, -- FERROL, Don Nicasio Tajonera.—FREGENAL, D. Eustaquio Genzalez,-FALCET. D. Cándido Olives .- Gandia, D. José Ubeda, -- Gerona, D. Vicente Oliva y D. N. Figaro .- GIBRALTAR, D. Ignacio Ramos .- GUADALAJARA, D. Ecequiel Calvo .-GIJON, D. José Abreus.—GRANADA, D. Gerónimo Alonso y D. Manuel Sanz.— HABANA, D. Nicolás Urban Ramos.-Huelva, D. Francisco Palacios.-Hues-CA, D. Romualdo Navarro .- JEREZ DE LOS CARALLEROS, D. Francisco Giles .-GEREZ DE LA FRONLERA, D. José M. Gonzalez, D. José Costrantin y D. José Bueno, JAEN, D. Ildefonso Gomez y Foscada y compañía, Lugo, D. Manuel Pujols y Maria, y D. Miguel Palacios .- Leon, viuda é hijos de Miñon .- LORCA. D. Ipólito, Proharan, - LERIDA; D. Manuel Sanchez y D. José Sol.-Logrono Don Domingo Ruiz Loja D. Francisco Lora .- Monon, D. Juan Nepomucen Escacena .- Motall. Don José Sanchez .- Mahon, D. Domingo Orfila .- Manzana-RES. D. Juan Calvo .- MATANZAS, D. Felix Maria Janes .- MONDONEDO DOU Francisco Delgado .- MARBELLA, D. Francisco Beliran .- MEDINA DEL CAMPO. D. Juan H. Velayo. MIRANDA DE EBRO, D. Joaquin, Maria Arroyuelo, MUR-VIEDRO, Don Manuel Aracil Lopez .- MALAGA, D. Francisco Montealegre, y D. José Romero.-Murcia, D. Dionisio Gisbert y D. Tomás Andrion.-Mérida, D. José Arauna. NAVALCARNERO, D. Ignacio Arias. Osuna, D. José Jano .- OLOT. D. José Moner .- OCANA, D. Vicente Galvillo .- ORENSE, D. JOSÉ Dorado & D. Manuel Gomez Novoa .- Ovieno, D. Gabriel Longoria y D. Anselmo Saenz .- ONTENIENTE, D. Agustin Ubeda, PENARANDA, D. Demetrio Sanchez, y Longas y Ripa,-Palencia. D. Luis Mediavilla,-Puerto DE Santa MARIA D. José Valderrama. PONTEVEDRA, D. Nicolás Andrade. PALMA DE MALLORCA. D. Juan Guasp y Pascual .- PRIEGO, D Gaspar Gomez. PONFERRA-DA D. Venancio Gonzalez .- SAN"ILDEFONSO, D. Juan Aldrete, -- SEO DE URGEL D. Juan Irigoven.-San Fernando, D. Jose Pelaez,-Siguenza, D. Pascual Santiago. D. Francisco Perez Rioja, y D. N. Sanchez Rica,-SANLUCAR DE BARRAMEDA, D. José María Esper.—SALAMANCA, D. Telesforo Oliva, SEGORVE, D. Domingo Adán, SAN ROQUE, D. Manuel Perez, SEVI-LLA, D. José Maria Geofein, D. Joaquin Caro Castaya y D. José Maria Diaz .--SANTANDER, D. Clemente María Riesgo. SAN SEBASTIAN, D. Pio Baroja. SANTA MARIA DE NIEVA, D. Vicente Olasso.—Segovia, D. Andrés Soler y Gomez y D. Eugenio Alejandro. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA, D. Venaneio Regidor Sepulveda, D. José Pablo Pastor San Clemente, D. Antonio Moreno Paños, TENERIFE, D. Rafael Galzadilla, RIOSECO, D. Pedro Fernandez Lopez,-Ronda, D. N. Sierra,-Reus, D. Pedro Castelló.-Torrelavega, D. Simeon Benedi -Tuy, D. Martin Baranolas, y D. IJuan Nolasco Rodriguez,-Tarragona, D. Antonio Puigrubi y Canals y D. Jaime Ferrer, TARANCON. D., Victoriano Horcajada, .- TALAVERA, D. Severiano L. Fando.-TORTOSA, D. José Ferrer y D. Vicente Miró.-Tolosa, D. José, Lama.-Tu-DELA, D. Rafael Abadia.-Teruel, D. Ramon P. Rey, y D. Joaquin Pomey rol.-Toleno, Doña Maria Soria y D. José Hernandez.-Toro, D. Tomás Ro. driguez Mena,-Uveda.-D. Diego Maria Quesada.-Uuijan, D. Manuel Yaguero -VILLAVICIOSA, D. Pedro L. Sotomayor - VALENCIA DE ALCANTARA.

Editor responsable, D. Domingo Pronstroller.

D. Francisco Daza.-Vico, D. José Sotero,-Veracruz, D. Domingo J. PA.

lasco,-Velez, D. Francisco Bautista Lisbona.-Vallapoliz, D. J. M. Ga-

Hego y D. Mariano Rodriguez .- VITORIA, D. Manuel Cea Bermudez y D. St.

turnino Hormilluque.—Valencia, D. José Mateo Cervera. D. Casiano Maria-

no y D. Francisco Mateo Garin V. ILLAFRANCA DE LOS BARROS. D. Juan Blasco.

INFANTES, D. Juan Alvarez.-IRUM, D. Manuel Saez Abascal y D. Pedro

Eustasio Garcia; - Zamora, D. José Abendado y D. José Pimentel. - Zafra,

D. Domingo Pardo.—Zaragoza, D. Roque Gallifa, D. Elias Clariana y viuda

MADRID. Imprenta á cargo de D. F. Rodriguez, calle de el Fomento núm. 15,

de Heredia.